

A bronze statue of a muscular man with a woman's head, standing on a rocky base with greenery. The statue is the central focus of the image, set against a dark background. The man's body is highly detailed, showing muscle definition. The woman's head is positioned above his right shoulder, with her arm raised. The statue is mounted on a large, dark rock that is partially covered with green moss or small plants.

EL TERMET

HISTORIA • TRADICIÓN • NATURALEZA

Julio García Robles



EDC NATURA -
FUNDACIÓN OMACHA
G-12695094

Presidente:

Julio García Robles

Director científico:

Fernando Trujillo

Vicepresidente:

Miguel Alberto Olaya

Secretario:

José Luis Broch

Vocales:

Vicent Ginés Samit

Abel Campos Micó

Tony Tirado Darder

Asesoramiento científico:

Albert Masó

Vicente Urios

García-Robles, J. 2021. **El Termet. Historia, Tradición, Naturaleza.** EDC Natura-Fundación Omacha. Loisele Ediciones. Vila-real (Castellón), España. 144 p.

Texto y fotografía:

Julio García Robles

Asesoramiento científico:

Albert Masó

Manuel Pijoan

Lluís Solé i Llordés

Documentación histórica:

Archivo Municipal

Revista Font

Edición:

Loisele Ediciones



Imprime: Sichert, SL

Vila-real, Castellón (España)

Depósito legal: CS 724-2021

ISBN: 978-84-123358-4-2



web: www.edcnatura.com

e-mail: edcnatura@edcnatura.com

Premi Biodiversitat i Societat 2017
Difusió i Comunicació / Generalitat Valenciana



Ermita de la Mare de Déu de Gràcia, 1887



Como alcalde de Vila-real, es para mí un placer dirigirles unas palabras desde esta interesante publicación que recoge la historia cultural y natural de uno de los espacios más emblemáticos y queridos de la ciudad: el Termet de la Mare de Déu de Gràcia. El Termet, sus jardines, el río Millars y el entorno natural que rodean la zona resultan de un valor incalculable para la ciudad de Vila-real, ya que forman parte del patrimonio y de la tradición de sus habitantes se podría decir, tal vez, desde la fundación de la ciudad en 1274 con sus acequias, molinos, ermitas, paisajes...

Este es un espacio de paz espiritual, un punto de reunión familiar y un remanso del que disfrutar del contacto con la naturaleza que debemos potenciar y conservar y que siempre es una prioridad para el Ayuntamiento. Así, en nombre de la corporación, aprovecho estas líneas para agradecer el trabajo realizado por EDC Natura-Fundació Omacha y animo a la asociación a seguir adelante con iniciativas como esta sobre el Termet y el Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía, así como a continuar fomentando proyectos de estudio, divulgación y conservación de la naturaleza y en beneficio de la solidaridad, la cooperación y la integración.

José Benlloch Fernández
Alcalde de l'Ajuntament de Vila-real









El Termet



ANTONIO JOSEF CAVANILLES

Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del reyno de Valencia, 1795

El rio Milláres cruza la Plana por la parte septentrional, dexando por su izquierda los pueblos de Castelló y Almazóra, y por la derecha los de Onda, Bechí y Vila-vella, situados a poniente del camino real; la Llosa, Chilches, Moncófa, Burriana y Mascarell, están al oriente del camino que corre de mediodía á norte, pasando por Nules, Villa-real y Castelló. Seis son los lugares principales, Castelló, Villa-real, Burriana, Almazóra, Nules y Onda; los otros son de corto vecindario. Distinguió el Autor de la naturaleza á la Plana con un terreno fértil y abundantes aguas, con un cielo hermoso y despejado; dispensó á los vivientes un ayre puro y una atmósfera sana, á los hombres robustez, amor al trabajo, y talento para sacar del suelo preciosos frutos. Allí crecen y prosperan quantas producciones desea el hombre, no solamente para la vida, sino también para recrear los sentidos. Aunque las tierras de este recinto son de la misma naturaleza en huertas y secano, no todas rinden iguales producciones. El Milláres es la fuente de la abundancia. (...) ¿Dónde hay en España, fuera del reyno de Valencia; dónde hay en Europa entera igual porción de tierra tan útil, sana, alegre y divertida?

El Pastoret, obra del escultor José Ortells.





El Millars a su paso por el Termet, con els Matxos y el puente de la Ermita.

El Termet está considerado como el pulmón verde de Vila-real; una joya natural que alberga elementos patrimoniales de gran importancia.

Si bien resulta obvia la importancia del río Millars, es especialmente interesante su último tramo, donde discurre por los municipios de Almassora, Vila-real y Borriana formando el **Paisatge Protegit de la desembocadura del río Millars**, creando varios ecosistemas según avanzan las aguas y cambia la orografía e interacción del hombre con el medio, dando vida a una abundante e interesante biodiversidad.

El Millars desciende de la sierra d'Espadà por terrenos accidentados de notables pendientes y encajonamientos que hace que su caudal mantenga fuertes corrientes en determinados puntos, hasta llegar a la llanura que forma la Plana, donde se suaviza para volver a retomar fuerza hasta llegar a zonas menos abruptas y de tramos anchos donde las aguas fluyen con tranquilidad hasta la desembocadura, conocida como Les Goles.

Durante este recorrido podemos apreciar su belleza y disfrutar de la biodiversidad que alberga, de los espacios verdes que nos ofrece y de esos rinconcitos de paz y tranquilidad que atesora; especialmente si conocemos sus pequeñas joyas naturales. Y una de estas joyas es sin duda el Termet y la zona de influencia que lo rodea, incluyendo la Ruta Botánica.





El paraje del Termet con su arboleda.

El Termet de la Mare de Déu de Gràcia alberga elementos naturales, patrimoniales e históricos de gran importancia, que se conjugan con la educación, la conservación y el ocio. Este paraje, que toma el nombre de la ermita que la ciudad dedica a su patrona, resulta un espacio muy importante tanto ecológica como socialmente, ya sea tanto por su valor tradicional como por representar un lugar atractivo para el ocio, el descanso y el relajamiento espiritual. A su vez, comporta para Vila-real una carga cultural, religiosa y natural que hace de este un lugar único y muy querido por sus habitantes y vecinos.

El Termet está situado en el norte del término municipal de Vila-real, en la partida Madrigal, a orillas del río Millars, llamado Idubeda en tiempos de los romanos; forma un meandro y unas arboledas que le confieren una identidad extraordinaria. Las primeras referencias sobre el lugar, de tiempos anteriores a la conquista del rey Jaume I, están ligadas al aprovechamiento del agua del río para regadío. Así, el azud de Vila-real ya formaría parte de este paisaje en el siglo XIII y con este, parte de la acequia Mayor, para regar las posesiones agrícolas de la época.



Jardines del Termet junto a la Ermita.

Así, el Termet acoge la iglesia de la Ermita con la imagen coronada de la Virgen, la Coveta de la Mare de Déu de Gràcia con la talla de la Moreneta, el Molí de l'Ermita reconvertido en museo, el Museu Etnològic i de la Ceràmica, el Albergue, les Cavallerisses y el Azud. Además, el Termet está incluido dentro del Paisatge Protegit de la desembocadura del riu Millars desde 2005, y la zona protegida ofrece: la ribera del río, un pinar salpicado de árboles y matorral, cuevas naturales a lo largo de sus escarpadas hoces, el jardín y la ruta botánica donde apreciar diferentes especies de flora, parques con columpios, toboganes, puentes y redes y mesas para hacer picnics con la familia. También dispone de piscina descubierta y rutas adecuadas para correr, hacer ejercicios físicos y otras actividades deportivas, así como un pequeño gimnasio al aire libre. Estas características hacen del Termet un lugar de esparcimiento para la población local y también para visitantes de otros lugares. Visitar a la Moreneta, pasear, hacer deporte, pasar un día en contacto con la naturaleza o simplemente evadirse de la vida cotidiana urbana son algunas de las actividades preferidas por sus visitantes.



El acceso a la iglesia de la Ermita se puede realizar atravesando el pinar y descendiendo por un camino de penitencia (Vía Crucis) con motivos del calvario de Jesucristo en cerámica, protegidos por celdas. También se puede acceder desde el aparcamiento, descendiendo por las anchas escaleras que dan a la plaza la Plaza del Pastoret, espacio arbolado en el que se realizan actividades culturales y religiosas, especialmente durante los meses de verano.



Parque infantil en la pinada principal, Casa de l'Assud, Centre d'Educació Ambiental El Termet y gimnasio al aire libre junto a un bosque de encinas.

En la parte superior del Termet nos encontramos un gran pinar ajardinado, con merenderos, parque infantil y pista de atletismo, donde destacan dos edificaciones:

- La Casa de l'Assut es la antigua casa donde vivía el *assuder* del poble, resultando el punto de partida del complejo sistema de acequias que riegan la huerta local y que constituye el principal elemento de la arquitectura hidráulica de la zona. Hoy día pertenece a la Comunidad de Regantes y acoge diferentes exposiciones y charlas de tipo social y medioambiental.

- El Centre d'Educació Ambiental el Termet (CEA el Termet) está dedicado a promover actividades medioambientales con alumnos desde 1986, donde miles de estudiantes han aprendido valores de conservación y de gestión medioambiental. En este espacio también se realizan charlas y actos culturales generalmente dirigidos al estudio, divulgación y conservación de la naturaleza. Hoy día alberga la oficina del Consorci del Paisatge Protegit de la desembocadura del riu Millars.





Carretera de la Ermita, entrada principal para vehículos al Termet (1960).

En la zona inferior, delante del albergue hallamos los restos de una antigua acequia del periodo árabe, una ramificación conocida como Sequia del Diable I. La estructura que se aprecia permite pensar que de forma enterrada debe continuar atravesando parte del Termet y que en tiempos pasados regaría huertas en lo que hoy es el jardín Botànic Calduch.

El jardín se inicia conforme bajamos hacia el río, donde podemos disfrutar de la visión de los escasísimos quejigos valencianos, situados frente a les Cavallerisses; árbol endémico de Valencia descrito por Josep Cavanilles. A partir del jardín, está la Ruta Botànica, un sendero preparado para recorrer, conocer y disfrutar de la ribera del río Millars y la naturaleza. Esta ruta también recorre, río arriba, una pequeña senda hasta el pequeño embalse de l'Assud de Vila-real, conocido como Los Matxos.

Un factor importante de este espacio natural, además de su valor espiritual y ecológico, es la oferta de ocio que ofrece al visitante. Además del parque, la Ermita, la Coveta, el Museo, el albergue, la piscina y la Ruta Botànica, el paseante puede deleitarse con las actuaciones estivales o con un simple paseo por las largas escaleras a través de los jardines, con el pozo de los deseos (si bien nunca fue de los deseos), hasta el río, donde se encuentra el edificio restaurante dedicado para Congresos, y el Molí de l'Ermita, una antigua construcción para aprovechamiento del agua en la molinería que hoy día tiene uso museístico con de sala de exposiciones.



Pozo de la Ermita situado en el descenso por las escaleras hacia el río.

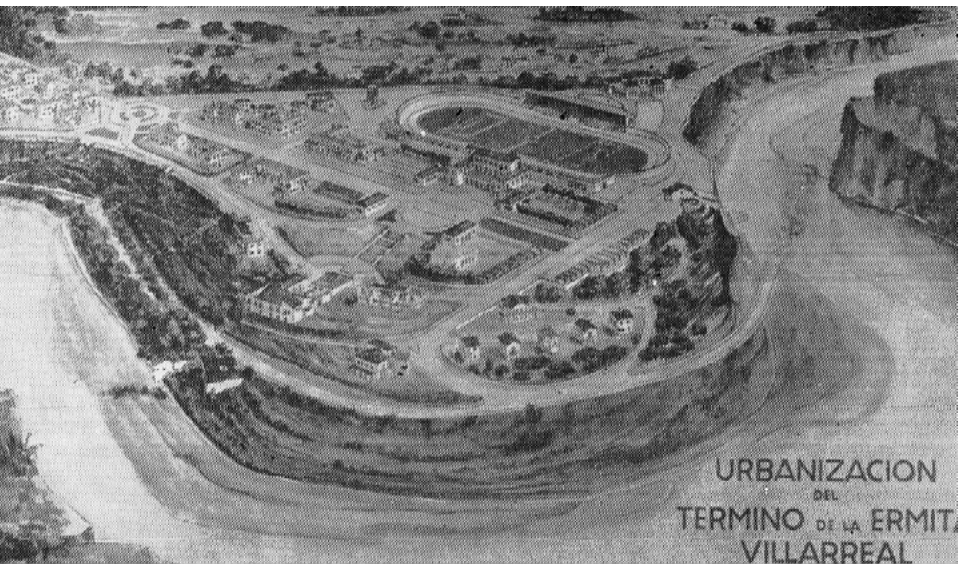


Fachada de acceso al molino de la Ermita.





El Termet, además de su carga patrimonial con la Ermita y el Museu Etnològic, es también un espacio ideal para disfrutar de un paseo o un día en la naturaleza.



Diseño de la urbanización del proyecto Cendoya de 1934.

Para llegar al Termet, una vez en la ciudad de Vila-real, se toma la carretera de la Ermita, pudiendo salir desde el mismo estadio de la Cerámica (El Madrigal) del Villarreal CF, situado en la plaza del Labrador. Esta carretera es amplia, con anchas aceras arboladas para pasear y un carril-bici bien delimitado, y nos conduce directamente a la arboleda del Termet a unos 2 km de la población. La carretera continúa atravesando el paraje y también el cauce del río por el puente de la Ermita que nos conduce a la ribera de Almassora.

Si bien hoy es un espacio natural con abundante vegetación, cabe recordar que a principios del siglo XX se trataba de un erial con apenas unos pocos pinos y algarrobos; por un lado estaba la ermita de la Mare de Déu de Gràcia y por otro, la casa l'Assud para gestionar el agua de regadío. Tras la riada de 1922, que causó grandes desperfectos, en 1923 se inició la replantación de la "alamedita". En 1924 se adquieren 3000 pinos para la festividad del *Día del Árbol*, dándose así en estos años el inicio a la plantación del arbolado que hoy conocemos. Sin embargo, en 1934 el Ayuntamiento decidió crear un complejo residencial y deportivo en el Termet, empezando el proyecto Cendoya con talas y la construcción del edificio del Albergue Municipal y las anchas escaleras que bajan hasta la iglesia. En 1936, la Guerra Civil lo paró todo. Paralizado el proyecto, el albergue se convirtió en 1937 en la *Colonia Escolar de la República Cayetano Ripoll*, para hijos de combatientes; y las cuevas que están a su lado serían adecuadas por Filomena Sanz y Pascual Eixea para ocultarse durante los bombardeos, en una de las cuales dieron fe del nacimiento de un bebé.



El albergue de la Mare de Déu de Gràcia formaba parte del proyecto urbanístico, turístico y deportivo Cendonya.



Cuevas adecuadas en 1937 para resguardarse de los bombardeos los niños que estaban en la colonia del albergue durante la Guerra Civil.



La piscina de la Ermita se diseñó inicialmente dentro de proyecto deportivo Cendonya (1934). Finalmente se realizarían sus obras en 1964, orientada como piscina de verano (Fotografía superior). Abajo, imagen de 2021.



Vista del Termet en los años 60, donde se aprecia el molino de la Ermita y la carretera que descendía hasta la orilla, frecuentemente visitada en verano.

Tras la contienda, la parte superior del Termet se fue convirtiendo en un erial con apenas una treintena de pinos dispersos, donde se instalaban campamentos juveniles. En 1944 se regresaría a la replantación en la zona, empleándose un millar de árboles, desarrollándose así un espacio natural de creación artificial. Durante décadas, la arboleda fue creciendo, moldeándose con el tiempo a la vez que crecía el bosque de ribera y se daba en la zona el desarrollo espontáneo de la vegetación autóctona mediterránea.

A mediados de los años 70 se reforzó la idea del jardín ermitorio con la plantación de más árboles, a la vez que se regeneraba de forma natural la vegetación palustre, el bosque de ribera y la maquia mediterránea con el abandono de las tierras de cultivo y el pastoreo. A partir de 1994 se amplió el pinar en la parte superior del Termet, tiempo en el que se cambió el ruido, el polvo y la grava por un aparcamiento limpio; y en el que se cerró el paso del tráfico nocturno de parejas en automóvil dentro del pinar. En la última década se han mimado y tratado cientos de árboles para formar finalmente la arboleda que hoy día conocemos.

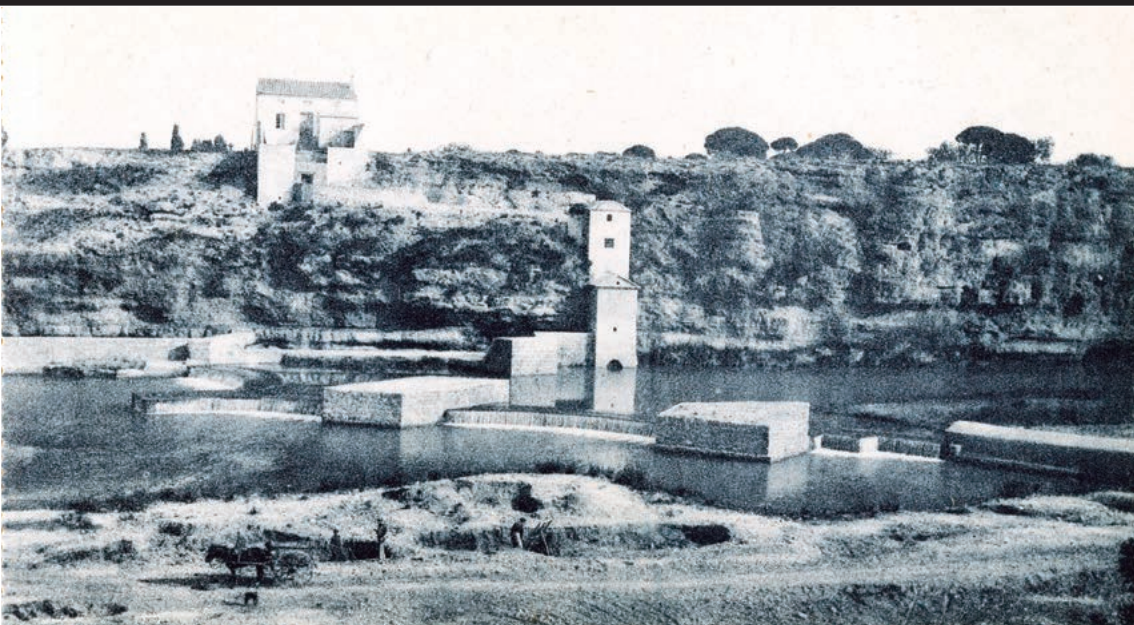
17 - VILLARREAL (Castellón).
El "Termet" de la ermita de la V. de Gracia



5 - VILLARREAL (Castellón). Ermita de la V. de Gracia



Postales de los años 20, antes de la primera plantación masiva de arbolado en el Termet ni de que se modificara el lugar con el proyecto Cendonya.



Vistas *dels Matxos* de 1920 y de 2004, donde podemos observar el aumento de la arboleda gracias a las plantaciones realizadas a lo largo del siglo XX.



Puerta de entrada a la Coveta y al Museu Etonològic i de la Ceràmica.
Campana antigua del ermitorio, datada en el año 1577.

MUSEU ETNOLÒGIC I DE LA CERÀMICA DEL TERMET.- En la plaza del Pastoret, al lado de la iglesia, se encuentra el Museo Etnológico y de Cerámica, que acoge una importante colección que refleja la vida tradicional en la comarca, una muestra del quehacer diario hasta entrado el siglo XX, de las vestimentas y material arqueológico de las culturas ibera, romana, árabe y medieval. Asimismo, también alberga una muestra de la cerámica popular valenciana de los siglos XVI al XIX. Se inauguró en 1986 en las dependencias de la Ermita, tras la restauración del edificio, junto a la iglesia de la Mare de Déu de Gràcia. El museo nos cuenta cronológicamente, a través de su artesanía y utensilios, las diferentes culturas que habitaron la zona. Se encuentra en la entrada del edificio que nos lleva hasta la Coveta, a la izquierda, y alberga una muestra de antigüedades que abarcan desde la Edad del Cobre hasta el siglo XX.



Entrada del edificio donde se encuentra la Coveta y el museo.



Carro tradicional de principios del siglo XX.



Escut de l'almodí de Vila-real de la época medieval (1425), destruido por las tropas borbónicas tras el asalto a Vila-real, en la Guerra de Sucesión (1706).



Cocina tradicional del siglo XIX y principios del XX.

El museo concierta visitas para estudiantes y grupos llamando al ayuntamiento. Su visita es muy recomendable para los amantes de la historia, ya que podrán observar monedas, flechas, vasijas... Además, descendiendo las escaleras se encuentra la Coveta, donde se puede visitar la imagen de la Mare de Déu de Gràcia.

En la planta baja se expone mobiliario desde finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XX: piano, reloj, cómodas... En la planta superior encontramos un carro de bomberos de principios del siglo XX y en la primera sala, dedicada a la etnología, un carro tradicional acompañado de herramientas de la época para el trabajo en el campo, así como elementos de panadería, pesos, cerrojos... En dos cuartos diferenciados se han reproducido un dormitorio y una cocina ambientados en 1900. Frente a estos, podemos ver una colección de vestimenta tradicional que abarca desde el siglo XVIII al XIX.

En una segunda sala, dedicada a la cerámica, observamos una colección histórica que abarca desde la Edad del Cobre hasta el siglo XIX, mostrando las diferentes culturas que habitaron esta tierra.



Vestimentas tradicionales de hombre y mujer del siglo XVII y XIX.

Introducción al Museo Etnológico y de la Cerámica:

-Calcolítico (aprox. 3000 aC).- Huesos humanos, cuentas discodiales de conchas, colgantes de huesos y caracoles marinos, puntas de flechas de sílex, hachas de piedra, puntas de flecha de cobre, láminas de sílex, punzón de hueso... Material procedente en su mayoría del yacimiento Vila Filomena, en las proximidades de la Ermita y en las cuevas del Millars.

Edad del Bronce (aprox. 2000 aC).- Molino de piedra, vasijas y vasos.

Época Íbera (aprox. siglo VI aC).- Sombreros de copa, manos de mortero, vasos, piezas caliciformes de cerámica, platos, torno de piedra, pesas de cerámica para telar, útiles y broches de metal...

Época romana (aprox. 200 aC).- Cuencos, botellas, espaciadores, jarra de cerámica gris, copas de cerámica campaniense, agujas de metal...

Época musulmana (aprox. siglo X).- Monedas de cobre, olla, cazo, candiles, ataifores, láminas de plomo, piezas de vidrio...

Época medieval (aprox. siglo XII).- Azulejos, baldosas, ladrillos, bizcochados (socarrats), recipientes cerámicos (cuencos, fuentes...)

Renacimiento (aprox. siglo XVI).- Fuentes de loza dorada, campana de cerámica del ermitorio, jarras, benditera, mortero, botella, plato...

Azulejería valenciana (aprox. siglo XVIII).- azulejos, platos, jarra ornamental, vasos, tintero...

Etnología (siglos XIX y XX).- Vestimenta, máquina de afilar, lámparas de hierro, estuche de pesas, medidas, carro tradicional, carro de bomberos, carro de aguador, reja de forja, toneles, aldabas, máquina de coser, telar, brasero...



Socarrats: tableros bizcochados- El primero elaborado con óxido de hierro y el segundo con óxido de manganeso. Segunda mitad del siglo XV.



Restos humanos de una mano y puntas de flecha de bronce.
Cuevas del cauce del río Millars. Tercer milenio (aC).



Recipiente de cerámica cálato o sombrero de copa. Época Íbera (aC).



Cuenco y vasos de cerámica.
Edad del Bronce (aC).



Vasija de cerámica gris. Época romana.



Monedas de cobre. Época islámica.



ANNO 1881

La ermita de la Virgen de Gracia

BERNARDO MUNDINA MILALLAVE

Historia, Geografía y Estadística de la provincia de Castelló, 1873

Virgen de Gracia.- Este ermitorio, que dista de la villa poco más dos kilómetros, está situado á la orilla derecha del río Mijares en un hondo, al pié de una pequeña colina que impide la vista del edificio por la parte de la población, hasta que se llega al lugar que dá principio el Via-crucis que se encuentra inmediato al santuario en la misma carretera que lo une con la villa. En su principio fue convento de Alcantarinos, de cuya época se conserva en la misma casa de ermitaño una campana de barro cocido que servía para llamar a la comunidad al refectorio. El templo es pequeño, de una nave de órden corintio, con tres altares de madera dorada, de regulares dimensiones, y dos mas pequeños situados á los lados del altar Mayor, dando frente á la puerta de la iglesia. El altar Mayor es de estilo churriguero, y su talla es obra de los Ochando, escultores de Almazora. Tiene un cuadro de Planes que cubre el nicho de la Virgen, de regulares dimensiones, y la imagen es de escultura antigua, ignorándose su autor. Hay varios cuadros en diferentes puntos del templo de poco mérito artístico, pintados por un hijo de la villa, llamado Candáu. Las antiguas celdas destinadas hoy á hospedería son bastante cómodas y tienen hermosa vista por la parte del rio, cuyas aguas se ven correr á sus plantas formando caprichosos juegos y cascadas que producen un suave murmullo poético y encantador. Hay en este ermitorio un reglamento espuesto al público, el cual espresa las condiciones con que son hospedados los forasteros y vecinos de la villa, los utensilios que se les proporcionan en su habitación y limosna que se les exige. Este santuario tiene algunas huertecitas y un corto rádio de secano y monte inculto, denominado el Termet: terna inmediata á la entrada de la huerta, la cual está cubierta en el dia. La carretera, que desde la población conduce á este ermitorio es muy regular y en sus laderas tiene una fila de bonitos cipreses que le dan hermosura en la mayor parte de su estensión.



Siglos de devoción a la Mare de Déu de Gràcia y un entorno natural maravilloso hacen del Termet un lugar ideal para el descanso espiritual

Atendiendo el pregón del rey Jaume I, durante los primeros años de su fundación (20 de febrero de 1274), numerosas personas llegaron a Vila-real desde el Vall d'Aran; de pueblos de pastores y labradores como Vilac, Casau, Arròs y Arties portando con ellos sus creencias y costumbres para iniciar una nueva vida. Con la llegada de estas familias apareció el culto a la Mare de Déu de Gràcia, ya que en algunas villas del Vall d' Aran era considerada su patrona. Es por ello que se tiende a pensar que fueron algunos de estos primeros pobladores los que trajeron una talla de su patrona, tal vez en el siglo XIII o XIV, que sería entronizada en el altar de la primitiva iglesia de Sant Jaume. Así mismo, atraídos por el remanso de paz que ofrecía un meandro del río Millars y a la orografía del boalar formado por pastores y agricultores, unos frailes se instalaron en las cuevas del río, las cuales se adecuaron como celdas, dando lugar a varias ermitas. Este espacio dedicado al descanso y retiro espiritual sería conocido como el Boalar o Termet de la Vila, llegando hasta nuestros días, tras siete siglos de dedicación social, cultural y religiosa como el Termet de Vila-real.



Talla original de la Mare de Déu de Gràcia, origen desconocido.



Plaza del Pastoret con la iglesia de la Mare de Déu de Gràcia, la Ermita.

Aunque la mayoría de historiadores consideran probable el origen lleiditano de la devoción a la Mare de Déu de Gràcia en Vila-real, no existen documentos oficiales que avalen el origen del culto ni el de la talla a la cual se veneraba. Por ello, a menudo, algunos devotos dan por buena la leyenda *mariana* sobre la aparición de la Virgen ante un pastorcillo en una cueva del Termet. La imagen original de la Mare de Déu de Gràcia era una escultura románica con detalles góticos, medía 74 cm de alto y estaba tallada en madera de color marrón oscuro, lo que le daba aspecto de piel morena; posiblemente por ello recibió el nombre de la Moreneta, la cual estaba sentada, sin coronar y se mostraba humilde con una sonrisa; sobre la rodilla izquierda permanecía sentada la figura del Niño Jesús.

En 1375 el Consell Municipal concede al ermitaño Bernat Fabra una subvención para construir una celda en una de las cuevas, en la cual es posible que se comenzara a venerar a la Mare de Déu de Gràcia. La devoción por la Virgen iría enraizándose en la tradición de la villa, de tal forma que se iniciaron romerías hasta las humildes ermitas que se habían alzado en el Termet. Tras generaciones de culto, se talló una nueva imagen, la cual es entronizada en la iglesia de Sant Jaume, y se trasladó la original a la celda del Termet que con el tiempo sería llamada la Coveta.



Hoy día, más allá de la leyenda mariana del Pastorcillo, no existe documentación oficial que pueda dar luz sobre el misterio de la procedencia de la Moreneta ni de su adoración en el Termet.



Visita de turistas a la Mare de Déu de Gràcia en la Coveta.

Con la llegada de una imagen permanente de la Mare de Déu de Gràcia, los ermitaños enaltecieron sus dones, creándose un profundo escenario de espiritualidad en una zona cada día más visitada por los vecinos de la villa. Animados por el fervor religioso hacia la Moreneta, el Consell inicia la construcción de una capilla sobre la Coveta, donde orar y acoger romerías. En 1383 se acuerda que se haga una procesión en reverencia al *Nostre Senyor Deu e de la Verge Madona Sancta Maria et de tota la Cort Celestial* que parte desde la iglesia de Sant Jaume y recorre la villa para dirigirse a las ermitas del Termet. Esta es la primera procesión documentada en honor de la Virgen y posiblemente con ella se iniciaría la *Festa de la Visitació* en el 2 de julio, festividad votada en 1394 en agradecimiento a los favores recibidos por intercesión de la Mare de Déu de Gràcia.

En 1502 el obispo de Tortosa otorga licencia para dar misa en la ermita de la Mare de Déu de Gràcia, que asume el papel devocional del entorno del Termet. Este permiso revela la gran devoción de la gente que acudía a la humilde iglesia, y que el lugar reunía las condiciones para la celebración del Santo Oficio. A partir de la oficialidad de la misa en el Termet, se emprenden diferentes obras; entre estas la que alzaría finalmente la iglesia

de la Ermita, así como la que habilitaría nuevos espacios para los ermitaños y las personas que visitan la zona. En 1606 se reafirma la celebración litúrgica anual de la Visitación de María a santa Isabel.

En 1633 la iglesia del Termet en honor a la Mare de Déu de Gràcia es acabada junto a la Coveta y se encarga la construcción del retablo para el Altar Mayor, donde se entroniza la imagen para ser venerada. En 1672 se restaura la primitiva capilla para construir la casa del administrador. Y en 1698, el obispo de Tortosa da licencia para que se celebre misa en la iglesia.

Fieles a su tradición, las tierras de la villa fueron roturadas para la agricultura y distintos terrenos destinados al pastoreo, como el boalar y las riberas del Millars a su paso por el Termet, sirviendo algunas de las cuevas como corrales donde guarecer el rebaño por las noches. La presencia de pastores, la devoción por la Mare de Déu de Gràcia, el paso del tiempo y el olvido del origen de la talla original, junto al fervor religioso de las apariciones marianas, darían paso a la leyenda del pastorcillo y la aparición de la Virgen, apuntada en 1741 por el administrador de la ermita, el presbítero Vives de Portes, y enfatizada décadas después por el franciscano Juan Bautista Inza:

Pastoreava su rebaño, junto a las corrientes de el Río Mijares, uno de aquellos Pastores antiguos, cándidos por la inocencia de sus costumbres. Quando ved aquí, que en uno de aquellos felices días se le apareció una Señora agraciada, que es muy posible mandase al Pastor, diese parte a la ilustre Villa, de lo que acabavan de ver sus ojos. Dado por el Pastor el aviso, y apenas dado fe el pueblo de su embaxada y narración sencilla, Clero, y Villa acudió en Procesión al afortunado sitio, y hallando en él a la Soberana Imagen, la trageron con toda reverencia y júbilo del corazón al Pueblo. Pusieronla en el Templo, más al otro día se restituyó al mismo sitio, practicando esta ceremonia tantas veces, quantas era menester, para que la Villa entendiese ser voluntad de Dios y de la Madre Virgen, que su Santa Imagen fuese adorada en el lugar mismo de su aparecimiento. Entendida así la voluntad del Uni-trino, levantó la Villa una hermosa Hermita.

El empeño histórico que el religioso imprime a la leyenda del Pastoret hace que se reafirme la devoción por la Moreneta hasta ser declarada patrona de Vila-real. A lo largo del siglo XVIII se acometen diversas obras de restauración y ampliación en el entorno de la ermita: la casa del ermitaño, la de los sacerdotes y la del administrador. Así como las estancias del antiguo convento, la cocina colectiva, las caballerizas y la iglesia. El culto por la Moreneta y la serenidad que ofrece el paisaje ribereño del Termet hace que numerosas personas pasen allí el día. Por ello se acomodan estancias para facilitar que incluso familias enteras pasen jornadas de descanso corporal y espiritual al lado de la Mare de Déu de Gràcia.

En los primeros meses de 1757, una epidemia, posiblemente de tífus, hace que cerca de 800 habitantes del pueblo enfermen y 90 fallezcan. De aquella epidemia se dice que “no es troba llar a la vila on no hi haja algun malalt en cama”. Para ayudar a los tres médicos que tenía la villa, así como para estudiar la situación sanitaria, llegaron médicos de Alcora, Borriana y Nules. Sin embargo, no se consiguió poner remedio a la situación.

El Consell, el 20 de abril, acordó bajar la imagen de la Mare de Déu de Gràcia a la Parroquial, que entonces se disponía en la iglesia de la Sang, mientras estaba en construcción la nueva parroquia de Sant Jaume. Así, se trasladó la imagen y se celebró una misa cantada. La Moreneta se paraba delante de las casas en las que había algún enfermo y se rezaba un Salve. La imagen quedó en la iglesia hasta que todos los enfermos sanaron. Dada por finalizada la epidemia gracias a la intervención divina, el pueblo decide dar *Vot Perpetu* y constituye la fiesta anual de *la Mare de Déu de Gràcia*.

13 de junio de 1757: “...fue resuelto por dicho Ayuntamiento (*Vila-real*) el que se funde una fiesta para siempre jamás *Perpetua* a la Virgen de Gracia, en la Parroquial desta villa de *Vila-real*, del modo y forma la haze la villa al Señor San Jayme Apóstol, patrón y titular desta villa y de dicha Iglesia y que se haga amás un novenario a dicha Virgen con sus pláticas o sermones en dicha Iglesia y que se celebre dicha fiesta todos los años el primer domingo de setiembre, pagando la villa de sus propios lo que costare y que para celebrar el clero dicha fiesta, se trayga la Virgen desde su eremita a la dicha Parroquial, antes de celebrar dicha fiesta, y concluido el novenario se vuelva a su ermita la dicha Virgen cuya fundación se haga atento a los muchos consuelos y favores que esta villa y sus moradores han experimentado de dicha Virgen en diferentes ocasiones y recursos...”

Desde entonces, cada año se ha realizado la solemne bajada de la Mare de Déu, la fiesta patronal y el regreso a la Coveta durante la primera semana de septiembre, convirtiéndose en una de las tradiciones más emblemáticas de la ciudad. En 1766 el papa Clemente XIII concedió indulgencia plenaria a los fieles que asistan a esta procesión en *Vila-real* y a quien visite su imagen en la ermita.

El estallido de la Guerra Civil acabó con seis siglos de cultura religiosa, al quemar las facciones anticlericales la talla de la Moreneta. En 1938, Pasqual Amorós tallaría una nueva imagen regresando la tradición a la ciudad, la cual sería retocada en 1964 por Julio Pascual Fuster Rubert.

Vicent Llorens Poy realizó en 1987 la talla policromada en madera de nogal que permanece actualmente en la Coveta, una reproducción documentada y fidedigna de la escultura original.



Iglesia de la Mare de Déu de Gràcia, entronizada en su orla de cristal, en la actualidad; acompañada por san Vicente Ferrer y por san Antonio Abad.

Actualmente, la iglesia de la Ermita tiene una portada de piedra, con arco de medio punto, que permite el acceso a la capilla principal, constituida por una nave rectangular, cubierta con bóveda de crucería. La imagen coronada permanece en la hornacina del altar principal, el cual, tallado por Pedro Gil, muestra en la parte superior las pequeñas imágenes de san Jaime, san Pascual y santa Isabel. Sobre el arco triunfal del presbiterio puede apreciarse un interesante relieve con el tema de la Anunciación, de 1739, de estilo barroco; y a sus lados, dos pequeños altares, dedicados a san Antonio Abad y san Vicente Ferrer, que recogen la tradición de numerosas ermitas del entorno.



Imagen entronizada de la Mare de Déu de Gràcia, de Pasqual Amorós (1938).



Imagen de la Mare de Déu de Gràcia, de Vicent Llorens Poy (1987), en la Coveta.



Ruta Botánica

MANUEL CALDUCH ALMELA

Enyor. 1960.

El nostre riu –i bé puc dir-li nostre quan érem nosaltres els més aprofitats usufructuaris dels seus encants- era només el tros comprés entre dos camins: el camí de la Mare de Déu de Gràcia i el camí Real de Borriol.

El primer, -enxiprerat i amb honors de benvinguda- empalmava en l'ermitatge amb el camí del Sitjar, per on baixaven –passant el riu a gualles collites d'aquella rica partida. Garrofes, olives i... mengívols tords. Abans d'arribar al Santuari creuava pel mig d'un planer rocam, enlaltit per la supèrbia d'uns pins vers. Aquest ermot, conegut pel Termet de l'ermita, confronta i queda dins d'una cenyida revolta del riu que –en el sector de màxima corbadura i per imperatiu físic- ha premés la permanència en son lloc dels materials provinents de les ensulsides de la cantera i per tant aquesta ha devingut un pronunciat pendís que els avantpassats dels meus paisans van saber aprofitar –amb alta inspiració- per donar digne hostatge, en espaiosa ermita, a la venerada patrona del poble. Arran dels fonaments de l'edifici i als peus de rústega escala, un brocal redó, de nen llaurats carreus, era com un símbol de tranquil•litzadora misericòrdia en l'acollidora pau d'una menuda replaceta voltada de modest pedris i temperada per la frescor d'un lleu trespol de fullatge. Més avall encara, ja al costat de l'aigua remorosa, en un ample replà emmarcat per arbres seculars, trobaven ombrejat esplai els inquietes i ocasionals visitadors d'unes hores i més encara, els conscienciosament estàtics sojornants estiuejants.

A la banda de dalt del termet –modesta emblanquinada voltada d'arbrissons- jeu la casa dels assuders. Dins, des d'un pulcre corralet ple de sol i de flors, assentat al cap de dalt del cingle inabordable, es pot vore allà baix l'ampla presa de l'assut que, de vora a vora del corrent, dibuixa un graciós arabesc de capritxoses corbadures que domen i deturen l'embat insistent i no sempre ponderat del devessall de l'aigua que, amb retrò llunyà, omple de somorta bonior la serena majestat del lloc. Dalt i baix de la ferma murada de la presa s'eixamplen, de cara al cel –tranquil•la una, bullent i agitada l'altra- les dos blavoses tollades dels “Matxos” que ens permetien les més destarifades fantasies natatòries.

Per l'altra mà del termet i també per la culminació de la cantera, corria una graciosa dreuera que a més d'estalviar petjades als peons els feia aturar-se enlluernats davant de la crua llum del dilatat paisatge en que els tons clars de les adustes terres fronteres, la mansuetud de l'aigua fingidament queta i la tendra sensualitat del verd fullam de la cantera en ombra, són, només el sòcol barroc on se repenja, amb àtica serenitat, la monocroma senzillesa de les enteranyinades blavors del cel seré i la mar llunyana.

Si aquest camí ens portava a un paratge que podríem definir amb el binomi Mare de Déu de Gràcia-Assut de Vila-real, també el camí Real de Borriol ens duia a un altre paratge de similar composició: al complex Santa Quitèria-Assut nou. (...) Ací la cantera de Vila-real, meticulosament treballada, lluia l'opulència d'una estreta bancalada de ben conreats mandarins. I és en els marges d'aquests bancals i millor que en cap, en el del més avall, on teníem la millor miranda per gojar de l'esplèndida panoràmica del pany d'enfront. A la dreia de l'edifici de l'assut, de pedra picada no daurada encara pels anys, feia ostensible la seua solidesa amb un caire pintoresc de somniat i fantàstic castelló. Aigües amunt de l'assut, en estens areny poblat d'espès canyar, uns anyosos xops amb grossos troncs d'argentada escorça que feia, per contrast, més negra encara la negror de les velles ferides- li oferien a la brisa, en tremolor cordial, el verd i la cendra —l'esperança i el no res- de llurs fulles bicolors. Darrera de l'aclarida verdor d'uns pins joves i el verd quasi negre d'uns enfilats donaven un punt d'animació a la desmorrellada cantera que feia d'enlairat repeu des d'on Santa Quitèria, empinada al més alt, reflectia vanitosa la pròpia imatge, encesa en blancs, en l'espill de les mortes aigües regolfades. Per la nostra esquerra el paisatge quedava tancat per una antigalla venerable: un pont més vell que la tos. De la primitiva construcció —diuen que romana- res més no queda que les pilastres, de pedres molt ben treballades i enrogides a pur d'anys. La resta va ésser pobrament i d'estranya manera reconstruïda. Sembla com si l'obra haguera quedat més baixeta del que era en l'antigor. Cada ull, enlloc de voltes, té quatre arcs paral·lels i rebaixats, fets de carreus un poquet malfarjats. I d'ací en amunt ja és tot de modesta mamposteria. Algú podrà pensar, sorneguer, que la titllada pobra reconstrucció porta camí de durar molt més que l'original, imaginat magníficent. Jo no vull dir ni pruna, puix que en veritat no sé per qui, ni quan, va ésser fet el pont; ni quan ni perquè va enderrocar-se. Ignore també qui el va fer. I tampoc vull saber qui va arrebossar-lo d'una plebea barreja de "pòrtland" que l'ha deixat convertit poc menys que en un adotzenat pontarró (...)

Amb la parcialitat, que ja de bell antuvi vaig declarar-vos, jo m'entossudisc a mantenir que en tota la Plana no hi ha cap altre itinerari més amable i de més variada amenitat per a una curta i discreta passejada, que el pintoresc viarany que, sempre vora riu i sempre per dins del terme de Vila-real, ens porta des de l'entrada d'aquest pont fins el desús replà de baix de la Mare de Déu de Gràcia. Els primers passos són una miqueta decebedors. Cara avall –cara a nosaltres- ve la sèquia de Vila-real. Recta, ampla, perfecta... i potser faltada d'ànima paisatgística per massa nova i per massa geomètrica. Acaba de sortir de la llarga mina excavada en el banc de dur conglomerat de la cantera. Entre riu i sèquia, per damunt del caixer, fa via el nostre senderol. Per la banda de terra hi ha unes dessaborides terres quasi ermes. Cap al riu, uns bancals de secà misèrrimament arborats, mig tapen el toc alegre de l'apretada arbreda que a la riba oposada circumda i ombrreja el molí de serrar pedra. En el desagraït i curt trajecte només una olivera, que endossera el polsós caminet, ha sabut posar en ell una nota atractiva i amable. Mes d'ací avant ja és tot d'una altra manera. El terreny va alçant-se i l'home i les eines han hagut d'improvisar un tallat ombriu que, al créixer, va emprasant-li bledania al món vegetal. Els bancals van estretint-se fins morir al costat de la mateixa boca de la mina. La sendeta es veu forçada a abandonar l'immediat veïnatge del canal soterrani i té que aprofitar a cel obert el llit o el caixer d'un antic rec abandonat que, penjant en l'aire, voreja els cingles com una planera i serpentejant balconada. Aquest rec –obra gran, vella i enrunada- no pot ésser res més, en boca del poble, que la “sèquia dels moros”. Trafegar-la al llarg de l'entortellada obaga de la cantera és un continu disfrutar d'obertes i canviants perspectives, al temps que la vista es delita amb la candorosa intimitat de menuts raconets d'exuberant vegetació, tot l'any senyorejats per una eterna primavera.

Mai no puc oblidar un indret de pura delícia. Va allí la sendeta per dins del llit de la vella sèquia (...). En mig del pas una mola voladissa de pedra se'n surt de la rocosa paret i imposa al vianant forçada i humil genuflexió. Dels clavills de la pedra broten, ornades de dentades fulles, unes negres tiges que s'enfilen adelerades cap a dalt rematades pel esvaït blau moradenc d'unes floretes apomellades en amples i apretats corimbos umbeliformes. La lluentor d'una heura, com delicada vanova, cobreix amorosament el llom renegrit de la roca. Pel costat s'albira... Però ben pensat... bé cal que jo m'esforce en gastar mústigues paraules fent una descripció, que obligadament ha de quedar descolorida i pobreta d'aquest i d'altres indrets de deliciós encís? Valdrà més que vos ho vegeu vosaltres mateixos. Ho teniu tan propet de casa!



Historia, vegetación, fauna, pasos estrechos, cuevas... para realizar un recorrido ameno y tranquilo por la orilla del Millars.



La Ruta Botánica es ideal para todos los públicos: seis kilómetros (ida y vuelta) de senderismo rodeado de naturaleza.

El Jardín Botànic Calduch se alza como monumento natural a Manuel Calduch Almela, ilustre botánico nacido en Vila-real.

En 2003, el Ayuntamiento de Vila-real inició el proyecto de revitalizar el Termet con la creación de sendas culturales y ecológicas, inicio de un interesante proyecto de educación ambiental y turismo ecológico. En principio, la propuesta citaba dos rutas superpuestas que se complementaban: la primera, de significado histórico, que sería la ruta del agua (molinos, acequias y otras construcciones antiguas), y la segunda, la ruta botánica (flora y fauna), que trataría la biodiversidad de la zona. Esta propuesta se culminó con la creación de la Ruta Botánica partiendo del Jardín Botànic Calduch, que honra la memoria del ilustre botánico Manuel Calduch Almela.



Footing y piragüismo en el río Millars, deportes para mantenerse en forma.



Jornadas pedagógicas en el Termet con colegios y grupos de turistas.



Manuel Calduch Almela nació el 24 de marzo de 1901 en Vila-real, hijo del boticario Vicent Calduch Solsona, creador del famoso ungüento ‘suavina’. Con el tiempo, fue convirtiéndose en uno de los hombres de ciencia más destacados que ha dado la ciudad castellanense. Lo hizo gracias a una carrera multidisciplinaria, en la que combinó la labor de farmacéutico con la botánica, área en la que se convirtió en uno de los expertos más destacados del país.

Calduch estudió bachillerato en Castellón. Durante este período combinó su trayectoria estudiantil con el deporte en el club fundado por su hermano Josep, el Villarreal C.F. Posteriormente se matriculó en el preparatorio de farmacia de Valencia y estudió farmacia en la Facultad de Barcelona. En 1923 obtuvo la Licenciatura de Farmacia en la Universitat de Barcelona; su amistad con Pius Font i Quer, uno de los botánicos más importantes de España, fue decisiva para que se especializara en botánica

Dos años después, abrió un establecimiento farmacéutico en Almazora, comercio que mantuvo hasta la fecha de su muerte. La profesión le venía de tradición familiar, ya que tanto su padre como sus hermanos también ejercieron profesionalmente como farmacéuticos.

Su carácter, marcadamente extrovertido, y la humanidad y empatía de las cuales hacía gala, le llevaron a ser escogido juez de paz durante la Segunda República Española. Tras la Guerra Civil sufrió la represión de la dictadura franquista y fue inhabilitado para poder ejercer cualquier cargo público o formar parte de los consejos de administración de empresas privadas. Pese a ello, siguió desarrollando su carrera como investigador en el ámbito farmacéutico. Sus aportaciones derivaron en preparados como los sellos de quinina o el antianémico Hemegenol (que ayudaron a erradicar las fiebres terciarias endémicas de la zona), soluciones insecticidas de pelitre (usadas como un remedio eficaz contra la sarna y otras afecciones parasitarias), antitusígenos y laxantes.

Calduch, además, era un auténtico entusiasta de la excursión científica y divulgativa. Su herbario logró más de 700 pliegos correspondientes a la flora valenciana, gracias a sus recorridos a pie por las sierras del Desert de les Palmes, de Les Santes, del Carbo y del Penyagolosa. Fue uno de los fundadores del Centre Excursionista de Castelló y realizó un gran número de publicaciones. Una de sus principales aportaciones fue la monografía sobre el género *Setaria*. En 1956 el Instituto Botánico Cavanilles, dependiente del CSIC, le otorgó una beca para realizar un estudio sobre la flora y la vegetación existente en la provincia de Castellón. Desde ese momento, se convirtió en uno de los principales divulgadores del ámbito de la botánica. En 1968 descubrió una variedad de la gramínea *Setaria vertigilata*, desconocida hasta aquel momento. Decidió ponerle el nombre de *fontqueri* en honor a su amigo y maestro Pius Font i Quer.

Poco antes del momento de su muerte, donó su colección herborística a la Cátedra de Botánica de la Facultad de Farmacia de la Universitat de València.

Manuel, quien es recordado con mucho afecto en su ciudad natal, estuvo presente en las expediciones y excursiones de la Sociedad Excursionista de Castelló hasta sus últimos años. Publicó muchos de sus escritos en valenciano, y no solo de carácter científico, sino que en 1960 publicó también un texto de alto calado literario llamado *Enyor*, en el que hacía una detallada descripción de la naturaleza y de la historia de su pueblo.

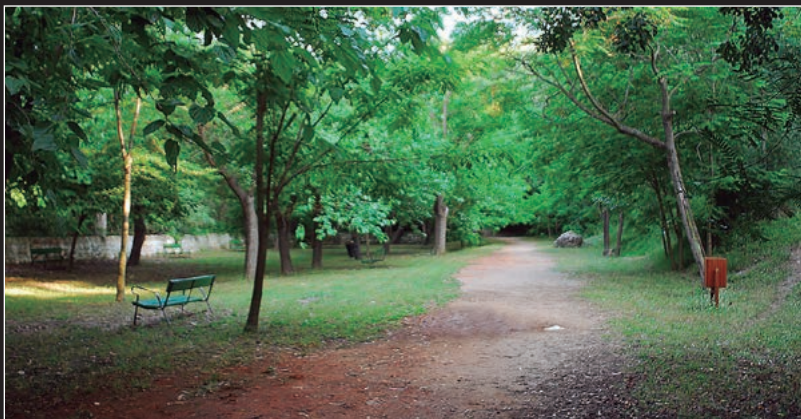


Monolito homenaje a Manuel Calduch Almela.

JARDÍN BOTÀNIC CALDUCH y la RUTA BOTÁNICA.- El jardín se encuentra pasando el Centro de Convenciones, en una explanada donde encontramos a la derecha un monolito de piedra natural con un cartel indicativo. Eucaliptos y un bosque de falsas acacias nos indican el camino a recorrer para disfrutar de la Ruta Botánica a través de una senda que se estrecha conforme nos adentramos en ella.

El agua del Millars forma parte de la vida y evolución de las civilizaciones que han habitado esta tierra. Así, podemos ver las infraestructuras creadas para su aprovechamiento, esencialmente agrícola. Por ello, la Ruta Botánica se inicia en el azud de Vila-real, más conocido como Els Matxos, construido en 1518 para la captación, derivación y regulación de las aguas del río.

Siguiendo la ruta, llegamos al molino de la Ermita, que se alzó en 1776 inicialmente como molino harinero y en 1954 fue reconvertido en una fábrica de borra, para llegar a ser actualmente centro de exposiciones. Una vez atravesamos el Jardín Botànic Calduch, continuamos por la Ruta Botánica adentrándonos en una estrecha senda paralela al río. En la orilla, poco accesible en la mayoría de su recorrido, se levantan altas paredes, en las que podemos observar algunas de sus cuevas.



Inicio de la Ruta Botánica y paso por los túneles de vegetación y las grutas.





Las altas cortadas de la Ruta Botánica, tapizadas de vegetación, mantienen la magia de sus cuevas originales. Para los aficionados a la micología, en las zonas de umbría y humedad crecen también numerosas especies de hongos, como las setas de chopo (*Agrocybe aegerita*), de Candolle (*Psathyrella candolleana*) y el coprino de las casas (*Coprinellus domesticus*).





Cortados y cuevas de la Ruta Botánica con la luz del atardecer.

Este espacio da paso a un camino que deja a la izquierda el curso del río y a la derecha el cortado vertical del cauce, donde apenas da el sol a lo largo del día, propiciando una constante humedad que permite el crecimiento de una vegetación de umbría y rupícola. El cauce está bordeado de abundante vegetación mediterránea: pino, lentisco, algarrobo, higuera... En nuestro recorrido también encontramos numerosas herbáceas y plantas que alternan entre la vegetación palustre y la mediterránea, mientras en algunas zonas las zarzas y la hiedra crean zonas intransitables en sus lados. En los cortados podemos ver los estratos en la roca de la pared, los conglomerados productos de la sedimentación y las formas erosionadas por el río a lo largo de miles de años, cuando tenía un nivel más alto en la planicie cuaternaria por la que discurría. Dentro del cauce, en las zonas algo más elevadas donde no alcanza por lo general el agua, podemos observar el bosque de ribera, un ecosistema dominado por chopos, álamos y pequeños arbustos en el que anidan y se reproduce una gran variedad de fauna.



Molino de Bisbal, más conocido como el *molí de Tatxes*.

A mitad de camino está el molino de Bisbal, que fue construido en 1776 por Manuel Bisbal, como molino harinero. Después se convertiría en fábrica de hielo y de clavos para los embalajes de madera para la naranja, de ahí que sea conocido también como el *molí de Gel* y el *molí de Tatxes*. También fue molino de borra. En 1952, la crecida del río acabó con su actividad ya que quedó muy dañado y, desde entonces, está abandonado.

El recorrido sigue el cauce de la antigua acequia medieval, la cual data de los años de la fundación de la villa, ya que la nueva población necesitaba agua para transformar el terreno de seco en regadío. La acequia permanece cubierta en algunas zonas; en otras se puede ver. En su recorrido, alcanza el regulador de aguas que vierte los excedentes para regadío de nuevo al río, formando una pequeña cascada que desemboca en el ensanchamiento del caudal y que forma el pantano de Almassora, más conocido como el Pantanet, construido en 1985 y que alcanza hasta la represa, ante el puente medieval de Santa Quitèria, declarado Monumento Histórico Artístico y que une los municipios de Vila-real y Almassora.



La portella, regulador de agua de la acequia. A lo largo de la Ruta Botánica podemos encontrar construcciones muy antiguas, esencialmente derivadas de la molinería, la acequia y el regadío.



Regulador de las aguas de riego de la acequia Mayor y paso de los excedentes acuíferos de nuevo al río



La Ruta Botànica finaliza al llegar al puente medieval de Santa Quitèria.



Gaviotas posadas en la presa del Pantanet de Santa Quitèria.

El puente data del siglo XIII, fue autorizada su construcción por el rey Jaume I y alzado por Pere Dahera, vecino de Vila-real. Sería reconstruido en 1581 tras una riada y se colocó una cruz en medio, que fue destruida por un rayo en 1652, dato que está reflejado sobre la base de la piedra. Por otra parte, en una boca de la acequia, un azulejo nos recuerda el nivel que alcanzó la riada de 1922, y la fecha descolorida, 1873, el año de la inauguración de la nueva acequia, la acequia Mayor.

Pasando el puente medieval se puede ver el molino harinero de la Peguea, construido en 1397. Se trata de una construcción sólida junto a la orilla del río. En los años 60, la familia Llorquet contruyó una terraza adornada con mesas de azulejo, ruedas de carro como baranda y una pérgola de techado, lo que le valió el sobrenombre de *molí del Terraet*. Hoy se encuentra en estado de abandono.

La ruta es apta para todas las personas y edades, no tiene complicación y resulta fácil de recorrer. Son 6 km de marcha (3 de ida y 3 de vuelta). La alta pared del cauce y la frondosa vegetación, que proporcionan sombra, acompañarán al visitante durante casi todo el recorrido. Es una ruta ideal para realizar en pareja, familia o con niños pequeños; una senda silvestre sin apenas desniveles ni obstáculos. Sin embargo, es preciso llevar un portabebés si se visita con niños pequeños, pues no es apta para carritos. La ruta también es perfecta para salidas escolares y excursiones en grupo, como ruta pedagógica donde conocer la historia y biodiversidad de la zona.



Entrada a la Ruta Botánica por el puente de Santa Quitèria.



Molí del Terraet. Fotografia de 2000, en la actualidad se encuentra abandonado y la característica terraza que le daba el nombre ha desaparecido.



Biodiversidad

FRANCISCO VALVERDE FORTES

El Millars, espacio natural amenazado. 1985

La acción erosiva de las aguas actuó sobre una llanura de sedimentación, un glacis de erosión con una pendiente muy suave. El Millars ha sido el responsable del resquebrajamiento de esa gran llanura. Su acción intermitente ha conformado un lecho encajonado acompañado de distintos niveles de terrazas. Actualmente, el conjunto está formado por un curso de gua ondulante que excava y erosiona en las partes cóncavas y aluviona en las convexas. En las grandes hoces, como es la del Ermitorio de la Verge de Gràcia, se pone al descubierto la gran potencia de los sedimentos cuaternarios formados, como decía Cavanilles (1795), por un “hormigón endurecido compuesto de chinias, cantos y marga arcillosa roxa con algunas arenas”. Se trata de paredes cortadas a plomo con continuos entrantes, salientes y cuevas, todo ello fruto de la naturaleza de las rocas y de la acción erosiva de las aguas. La parte inferior de estas terrazas, las cuales, algunas veces, se han convertido en fuertes pendientes recubiertas de vegetación y de grandes bloques rocosos desprendidos de la parte alta, lo que configura un paisaje muy característico.

El tapiz vegetal que cubre la Tierra es, obviamente, la base de toda la vida cosntituyendo el asiento de la gran pirámide ecológica. Su papel alimenticio y oxigenador lo convierte en un elemento imprescindible. (...) El Millars, debido a sus particularidades características, es un gran mosaico de tipos de vegetación, los cuales serán las unidades que formarán el paisaje observable. (...)

La apariencia de pobreza faunística que se cierne sobre nuestro territorio es completamente falsa. Con la ayuda de unos prismáticos y algo de paciencia nos daremos cuenta de que este paraje alberga, en realidad, una fauna muy diversa.









Pino blanco (*Pinus halepensis*) y pino piñonero (*Pinus pinea*).

El Termet representa para la biodiversidad una notable fuente de vida, convirtiéndose en lugar ideal para el desarrollo de su flora y fauna

FLORA.- En el transcurso de unos 4 km por el río Millars, desde el Medidor y recorriendo el Termet hasta el final de la Ruta Botánica en el puente de Santa Quitèria, observamos estratos que van desde las orillas hasta las zonas superiores de los cortados, tanto de umbría como soleados. Hallamos lugares agrestes, arboladas, vegetación palustre, maquia mediterránea y también *masets* y jardines naturalizados, zonas que a menudo se solapan compartiendo especies. Esto permite una gran diversidad botánica en el Termet y su zona de influencia, a lo que caben añadir las plantas ornamentales. Esta riqueza de flora se puede dividir en diferentes zonas por sus características geográficas y ambientales: la arbolada del Termet, el matorral mediterráneo, el herbazal, la Ruta Botánica, el bosque de ribera, la vegetación palustre y, finalmente, otra que abarcaría *masets* y jardines.





En el bosque de ribera y en las zonas húmedas del matorral encontramos abundante zarzamora (*Rubus fruticosus*) y zarzaparrilla (*Smilax aspera*).



Bosque de ribera y vegetación palustre al paso del río por el Termet.



Álamo blanco (*Populus alba*)



Álamo negro (*Populus nigra*)



Madeiras (*Stuckenia pectinata*) y junco espigado (*Cladium mariscus*).

En el cauce del río podemos ver espigas de agua (*Potamogetum nodosus*), madejas (*Stuckenia pectinata*) y groenlandia (*Groenlandia densa*), seguidas de alisma (*Alisma plantago-aquatica*), espadaña (*Typha* sp.) y juncos (*Juncus* sp., *Scirpus* sp. y *Cladium* sp.). La vegetación palustre está formada en su mayoría por la invasora caña (*Arundo donax*), sin que nada parezca que pueda impedir su avance por el cauce del río, a lo que se une otra planta invasora: la adelfa (*Nerium oleander*); si bien podemos encontrar aún carrizo (*Phragmites australis*), carricera (*Saccharum ravennae*), cincoenrama (*Potentilla reptans*), agrimonia (*Agrimonia eupatoria*), menta de lobo (*Lycopus europaeus*), cuernecillo (*Lotus corniculatus*), menta acuática (*Mentha aquatica*), salicaria (*Lythrum salicaria*), rubia brava (*Rubia peregrina*), tamarindo (*Tamarix* sp.) y unciana (*Dorycnium rectum*). La caña recorre gran parte de las orillas, creando en ocasiones espacios totalmente cerrados que impiden el acceso al agua a la vez que merman el desarrollo de otras especies, incluso del bosque de ribera que se alza esencialmente en cotas bajas, donde la antropización resulta mínima y la humedad del suelo es constante; este bosque está formado sobre todo por pino carrasco (*Pinus halepensis*), olmo (*Ulmus minor*), álamo negro (*Populus nigra*) y álamo blanco (*Populus alba*).



Olivo (*Olea europaea*) y ciprés común (*Cupressus sempervirens*).

El Termet es un jardín creado por el hombre y forma una arboleda dividida en dos zonas por la carretera de la Ermita, a la altura del puente que conecta los municipios de Almassora y Vila-real. La zona superior se compone esencialmente de pino carrasco (*Pinus halepensis*) acompañado por pino piñonero (*Pinus pinea*), algarrobo (*Ceratonia siliqua*), higuera (*Ficus carica*), lentisco (*Pistacia lentiscus*), madroño (*Arbutus unedo*), almez (*Celtis australis*), acebuche (*Olea oleaster*), granado (*Punica granatum*) y nisperero japonés (*Eriobotrya japonica*). Su estrato está cubierto en los puntos húmedos por grama de agua (*Paspalum distichum*), acederilla (*Oxalis corniculata*), trébol blanco (*Trifolium repens*), diente de león (*Taraxacum officinale*), manzanilla borde (*Anacyclus clavatus*), cerraña (*Sonchus tenerrimus*), flor de la estrella (*Lapiedra martinezii*) y ombligo de Venus (*Umbilicus rupestris*) entre otras especies. En la zona inferior encontramos encina (*Quercus ilex*), ciprés común (*Cupressus sempervirens*) y hiedra (*Hedera helix*). Cabe destacar la presencia del quejigo valenciano (*Quercus faginea valentina*) frente a Les Cavallerises en la carretera que desciende hacia la piscina, en cuya rotonda se alza un hermoso ejemplar de olivo (*Olea europaea*).





Lentisco (*Pistacia lentiscus*)



Granado (*Punica granatum*)



Encina (*Quercus ilex*)



Algarrobo (*Ceratonia siliqua*)



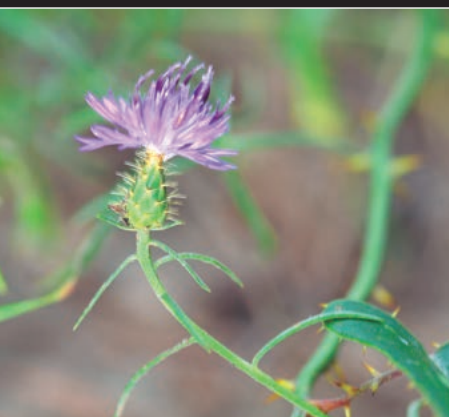
Acebuche (*Olea oleaster*)



Almez (*Celtis australis*)



Trébol blanco (*Trifolium repens*)



Centaurea (*Centaurea rouyi*)



Flor de la estrella (*Lapiedra martinezii*)



Coronilla de fraile (*Globularia alypum*)



Madroño (*Arbutus unedo*)



Nisperero del Japón (*Eriobotrya japonica*)



Higuera (*Ficus carica*)



En el matorral mediterráneo y las terrenos secos crecen el tomillo (*Thymus vulgaris*) y el romero (*Salvia rosmarinus*) entre otras plantas.



Palmito (*Chamaerops humilis*)

En las laderas y en el terreno de secano del cauce, crecen bosquetes y maquia donde encontramos también: carrasca (*Quercus coccifera*), almendro (*Prunus dulcis*), sabina albar (*Juniperus thurifera*), espantalobos (*Colutea arborescens*), sarga (*Salix eleagnos*), romero (*Salvia rosmarinus*), tomillo (*Thymus vulgaris*), aladierno (*Rhamnus alaternus*), enebro albar (*Juniperus oxycedrus*), vid (*Vitis vinifera*), cerraja (*Sonchus oleraceus*), aliaga (*Genista scorpius*), espino albar (*Crataegus monogyna*), espino negro (*Rhamnus lycioides*), pita (*Agave americana*), bruguera (*Erica multiflora*), chumbera (*Opuntia ficus-indica*), marrubio (*Marrubium vulgare*), olivarda (*Dittrichia viscosa*), albaida (*Anthyllis cytisoides*), correhuela (*Calystegia sepium*), zarzaparrilla (*Smilax aspera*), zarzamora (*Rubus fruticosus*), coronilla de fraile (*Globularia alypum*), amarguero (*Asparagus acutifolius*), esparraguera marina (*Asparagus horridus*), cardillo (*Scolymus hispanicus*), centaurea (*Centaurea* sp.), torvisco (*Daphne gnidium*), pegamoscas (*Ononis natrix*), uña de gato (*Sedum sediforme*), romero macho (*Cistus clusii*), estepa negra (*Cistus salviifolius*), emborrachacabras (*Coriaria myrtifolia*), albardina (*Lygeum spartum*), bufalaga (*Thymelaea hirsuta*), sillerilla (*Fumana ericoides*), hierba sana (*Helianthemum syriacum*)..., destacando la presencia del palmito (*Chamaerops humilis*).



Aladierno (*Rhamnus alaternus*)



Espino negro (*Rhamnus lycioides*)



Espino albar (*Crataegus monogyna*)



Carrasca (*Quercus coccifera*)



Bruguera (*Erica multiflora*)



Torvisco (*Daphne gnidium*)



Espantalobos (*Colutea arborescens*)



Vid (*Vitis vinifera*) trepando entre las ramas de un pino carrasco.



Aliaga (*Genista scorpius*)



Pegamoscas (*Ononis natrix*)



Hierba de san Juan (*Hypericum perforatum*)



Mata de lantana en herbazal (*Lantana camara*)



Correhuela (*Convolvulus arvensis*)

Encontramos pocas zonas de herbazal en el Termet, generalmente en cultivos y terrenos abandonados, en márgenes de caminos y en los claros de algunas zonas arbustivas: cebadilla (*Hordeum murinum*), esparto (*Stipa tenacissima*), achicoria (*Cichorium intybus*), alfilerillo del pastor (*Geranium endressii*), aliso de mar (*Lobularia maritima*), malva (*Malva parviflora*), hierba de San Antonio (*Epilobium hirsutum*), berza (*Chenopodium album*), farolillo (*Brachypodium retusum*), hinojo común (*Foeniculum vulgare*), hinojo marino (*Elaeoselinum asclepium*), bufalaga (*Thymelaea hirsuta*), zamarrilla (*Teucrium polium*), perpetua (*Helichrysum stoechas*), lagartera (*Setaria verticillata*), mijera (*Setaria verticillata*), ruda (*Ruta graveolens*), verdolaga (*Portulaca oleracea*)...



Marrubio (*Marrubium vulgare*)



Aliso de mar (*Lobularia maritima*)



Malva (*Lavatera cretica*)



Abalea (*Torilis arvensis*)



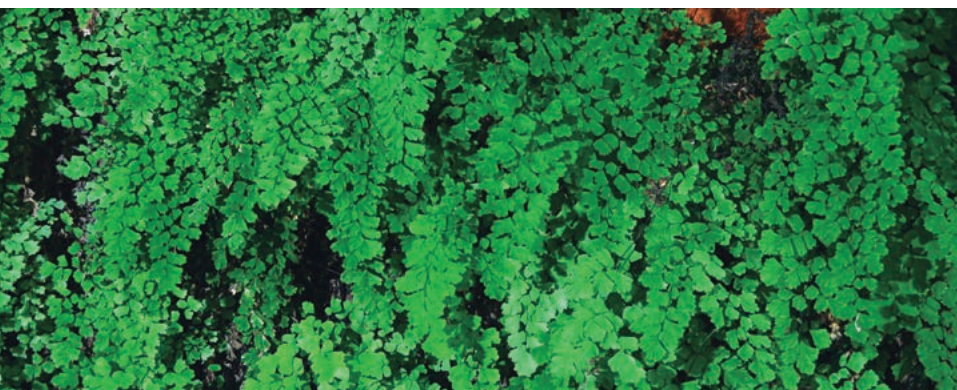
Achicoria (*Cichorium intybus*)



Hierba de san Antonio (*Epilobium hirsutum*)



Té de roca (*Jasonia glutinosa*)

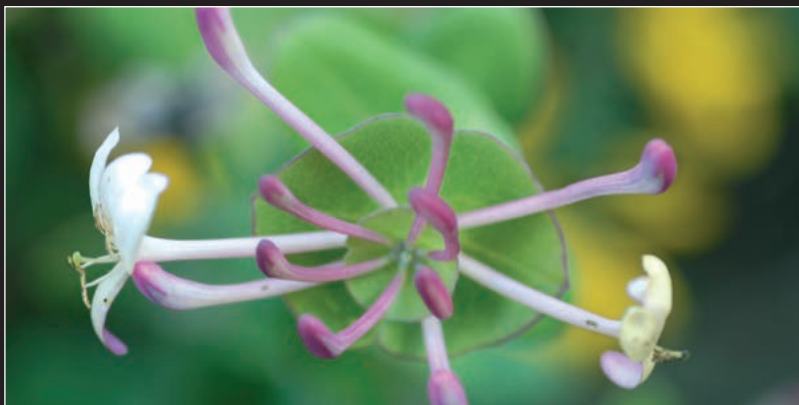


Culantrillo del pozo (*Adiantum capillus-veneris*)

A lo largo de la Ruta Botánica, además de las especies citadas, en sus paredes podemos ver, entre la vegetación rupícola, té de roca (*Jasonia glutinosa*). Encontramos también, pepinillos del diablo (*Ecballium elaterium*), geranio púrpura (*Geranium purpureum*), bardana (*Xanthium strumarium*), campanillas (*Ipomoea hederacea*), matacán (*Cynanchum acutum*), madreSelva (*Lonicera implexa*), becerrilla (*Misopates orontium*), escobilla (*Scabiosa atropurpurea*), hierba mora (*Solanum nigrum*), alfileres o flor de la viuda (*Trachelium caeruleum*), viborera (*Echium vulgare*), zapaticos de la Virgen (*Antirrhinum majus*), más conocidos como boca de dragón o conillots... En zonas húmedas de umbría crece culantrillo del pozo (*Adiantum capillus-veneris*) y varios helechos (*Pteridium* sp. y *Polypodium* sp.).



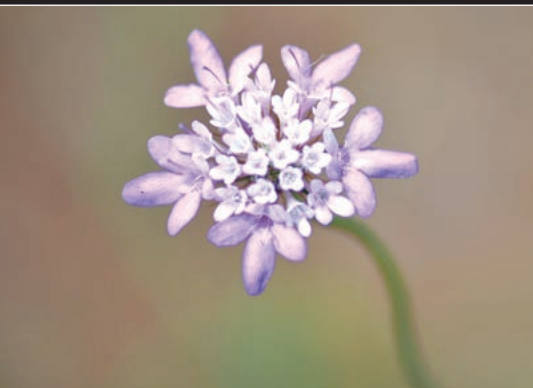
Zapaticos de la Virgen (*Antirrhinum majus*)



Madreselva (*Lonicera implexa*)



Matacán (*Cynanchum acutum*) enredada con zarzaparrilla.



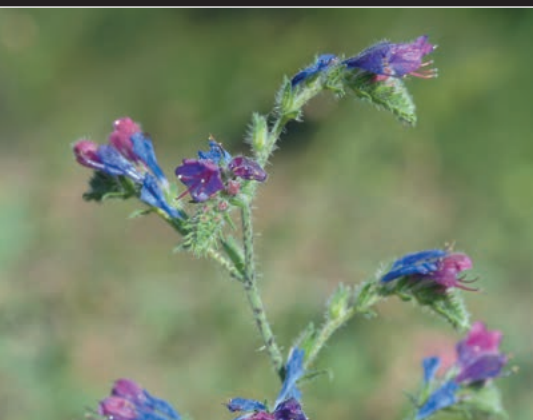
Escobilla morisca (*Scabiosa atropurpurea*)



Jazmín azul (*Plumbago auriculata*).



Detalle rama y hojas de la falsa acacia (*Robinia pseudoacacia*)



Viborera (*Echium vulgare*)



Flor de la viuda. (*Trachelium caeruleum*)



Palmera canaria (*Phoenix canariensis*) y eucalipto (*Eucalyptus globulus*)

Entre las especies ornamentales del Termet destacan: el chopo híbrido (*Populus x euramericana*), el plátano (*Platanus hispanica*), la falsa acacia (*Robinia pseudoacacia*), el eucalipto (*Eucalyptus globulus*), la flor de papel (*Bougainvillea glabra*), el jazmín azul (*Plumbago auriculata*) y blanco (*Jasminum officinale*) y las palmeras canaria (*Phoenix canariensis*), datilera (*Phoenix dactylifera*) y americana (*Washingtonia robusta*). Parte de la pinada superior está bordeada por un seto de siempreverde (*Myoporum acuminatum*). Por otro lado, plantas de decoro como la adelfa (*Nerium oleander*), la campanilla azul (*Convolvulus mauritanicus*), el dondiego de noche (*Mirabilis jalapa*) y la lantana (*Lantana camara*) crecen de forma silvestre en la zona.



Cangrejo de río americano (*Procambarus clarkii*)

FAUNA.- La gran variedad de biotopos y recursos alimenticios favorece la biodiversidad animal a pesar de ser un lugar altamente antropizado, si bien las poblaciones de las distintas especies son reducidas en la mayoría de casos. En el mundo de los invertebrados, en el curso del río, sus arroyos y recodos de aguas tranquilas, resulta común el cangrejo de río americano (*Procambarus clarkii*), que siendo una especie invasora se ha convertido en el alimento principal de una amplia gama de depredadores. En los herbazales, la maquia y zonas arbustivas podemos encontrar una abundante comunidad de gasterópodos (babosas, caracoles y caracolas), miriápodos (milpiés y cienpiés) y arácnidos (arañas y opiliones).

Los insectos ocupan un lugar esencial en la biomasa del ecosistema, resultando abundantes los dípteros como los mosquitos, las moscas y las típulas. Los insectos acuáticos, como zapateros, escorpiones de agua, nadadores de espalda e hidrófugos los podemos ver en las orillas de corrientes suaves. También podemos encontrar larvas de odonatos, (caballitos del diablo y libélulas). Los himenópteros (avispa y abejas)



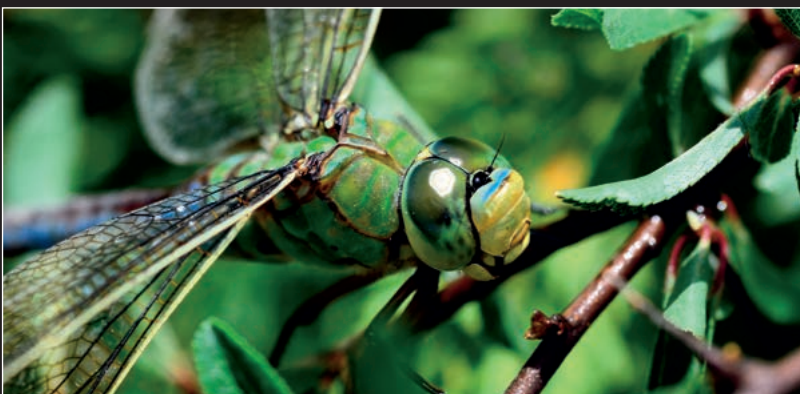
Tarántula o araña lobo (*Lycosa fasciventris*)

resultan comunes, destacando la presencia de diferentes abejorros y avispones. En el herbazal y matorral mediterráneo encontraremos ortópteros (saltamontes y grillos), mántidos (*plegamans*), coleópteros (escarabajos) y lepidópteros (mariposas). Entre los coleópteros, podemos ver numerosos escarabajos. Cabe destacar que la biomasa formada por insectos de porte se ha visto drásticamente reducida, llegando a ser escasas especies antaño comunes como la mantis religiosa, la cetonia e incluso mariposas como la chupaleches, la mariposa rey y la atalanta.

En las acequias y el curso del río hasta poco más abajo del Medidor podemos observar carpa, black bass, barbo y madrilla. La pequeña gambusia se deja ver en los arroyos y recodos tranquilos del río, al igual que en acequias y balsas con bastante frecuencia. En su descenso hacia la desembocadura, a partir de los Matxos la fauna piscícola se ve reducida drásticamente, quedando las aguas del Termet sin apenas citas conocidas hasta que retoman su biodiversidad acuática al sobrepasar las zonas de baño de la orilla de la Ermita y alcanzar el Pantanet.



Cigarra (*Cicada orni*)



Libélula emperador (*Anax imperator*)



Mariposa rey (*Papilio machaon*)



Gambusia (*Gambusia holbrooki*)



Madrilla o madrija (*Parachondrostoma turiense*)



Barbo valenciano (*Luciobarbus guiraonis*)



Al contrario de lo que cabe esperar, los anfibios no son abundantes en este tramo del río debido a la presión humana y a la regresión general que están sufriendo. Así, hoy día solo resulta relativamente común la rana verde (*Pelophylax perezii*), registrándose pocas citas de sapillo partero (*Alytes obstetricans*) y de sapo común o espinoso (*Bufo spinosus*).



Salamanquesa rosada (*Hemidactylus turcicus*)



Lagartija parda (*Podarcis liolepis*)

Entre los reptiles podemos ver la lagartija parda (*Podarcis liolepis*), la colilarga (*Psammoudromus algirus*) y la salamanquesa común (*Tarentola mauritanica*) corretear en regueros y muros; cabe destacar la presencia de la esquiiva salamanquesa rosada (*Hemidactylus turcicus*). Los oficios más representativos, aunque no resultan abundantes, de este paraje y sus zonas de influencia, como la maquia de los cauces, los cortados y la Ruta Botánica, son las culebras viperina (*Natrix maura*), bastarda (*Malpolon monspessulanus*) y de herradura (*Hemorrhoidis hippocrepis*). En las zonas tranquilas, especialmente en los Matxos, podemos observar el galápago de Florida (*Trachemys scripta elegans*).



Pareja de lagartijas colilarga. (*Psammodromus algirus*)



Culebra viperina (*Natrix maura*)



Culebra bastarda. (*Malpolon monspessulanus*)



Culebra de herradura (*Hemorrhois hippocrepis*)



Urraca (*Pica pica*)

La comunidad faunística más vistosa del Termet es la formada por las aves. Los diferentes subecosistemas que pueden darse en la zona permiten la presencia de aves acuáticas, palustres, de herbazal, de matorral y bosque mediterráneo, así como de hábitos rurales y urbanos. Pero al igual que sucede con otras clases de animales e incluso de plantas, la presencia de algunas especies se ha visto reducida y otras han dejado de verse o se han convertido en aves de paso. Citaremos por ejemplo a la tórtola común (*Streptopelia turtur*), el mochuelo (*Athene noctua*) y el torcecuello (*Jynx torquilla*) como especies ocasionales cuando otrora se trataban de especies comunes. Por el contrario, la torcaz (*Columba palumbus*) y la urraca (*Pica pica*) han visto aumentada su población resultando habituales en este paraje.



Murciélaigo común (*Pipistrellus pipistrellus*)

Entre los mamíferos, la ardilla (*Sciurus vulgaris*) mantiene su núcleo de reproducción y el jabalí (*Sus scrofa*) ha visto aumentada su población significativamente. Conejos (*Oryctolagus cuniculus*), ratas (*Rattus norvegicus*), ratones (*Apodemus sylvaticus* y *Mus musculus*) campean siempre alerta ante la presencia de zorros (*Vulpes vulpes*), jinetas (*Genetta genetta*), tejones (*Meles meles*) y garduñas (*Martes foina*). La nutria (*Lutra lutra*) recorre de nuevo las aguas bajas del Millars, incluso acercándose a la costa. Mientras, insaciables, musarañas (*Crocidura russula*) y erizos (*Erinaceus europaeus*) pueden verse especialmente en las zonas cercanas a cultivos. Entre los quirópteros, solo se ha podido citar el murciélaigo común (*Pipistrellus pipistrellus*) y el rinolofu de herradura grande (*Rhinolophus ferrumequinum*).



Refugio ornitológico

VICENT GINÉS SAMIT

El paratge del Termet de Vila-real, 2005

El paratge del Termet és un singular indret dins de la partida del Madrigal que comporta per a la localitat de Vila-real tota una càrrega social, cultural, històrica i natural, i que fan d'ell un lloc únic no tans sols dins del terme de la població sino també a l'ambit de tota la comarca de la Plana.

El Consistori municipal, des d'anys endarrere ja ha anat assumint el sentiment que el poble té pel paratge i poc a poc l'ha fet més acollidor per a la gent, encara que massa vegades el lloc de referencia ha estat només els voltans de l'ermitori.

Però els darreres anys també el passeig del Botànic Calduch i el pinar de dalt de la carretera han estat objetiu de millores paisagístiques, millorant la seua flora i acondicionant-los per fer-los més agradables a l'estancia dels passejants, com també el molí de l'Ermita i la Casa de l'Assut han estat remodelats per evitar que es deterioren, recuperant-los per a les visites majoritàriament de l'alumnat de la localitat i també foraster.

I a la fi, també creiem que la ubicació en el paratge del Centre d'Educació Ambiental ha estat un factor decissiu perquè l'indret es transforme en un referent educatiu consolidat a l'ambit de tota la Comunitat.

La fauna, de manera general, és difícil de ser observada doncs la presència humana allunyarà a moltes espècies; només aquelles que suporten una convivència amb les persones podran ser observades de manera més continuada: coloms assilvestrats, abellerols, cuquellors, garces, melindroses, papamosques, vileros, pit-rojos, cueretes, paixarells... Altres ho són temporada: les merles i les puputs són les més conegudes, i a la fi, de manera més esporàdica s'han observad algún falcónid o volant a ras d'aigua els cridaners blauets. (...) I cal pensar que aquesta relació és tan sols una breu relació del que amb un poquet de paciència podem vore al nostre entorn.



Paloma bravía (*Columba livia*)



Paloma torcaz (*Columba palumbus*)

El Termet alberga zonas de vital importancia para las aves que lo habitan, ya sea de paso como corredor natural, invernada o nidificación



Tórtola turca (*Streptopelia decaocto*)

El Termet, con sus jardines, pinares, frutales, arbustos y zonas de maquia, matorral y coscoja y herbazales, unido a la vegetación palustre, rúpicola y de umbría y al bosque de ribera del entorno, ofrece refugio a numerosas aves que hacen de este paraje su hogar, ya sea durante todo el año, en invierno, verano o solo como descanso en sus pasos migratorios.

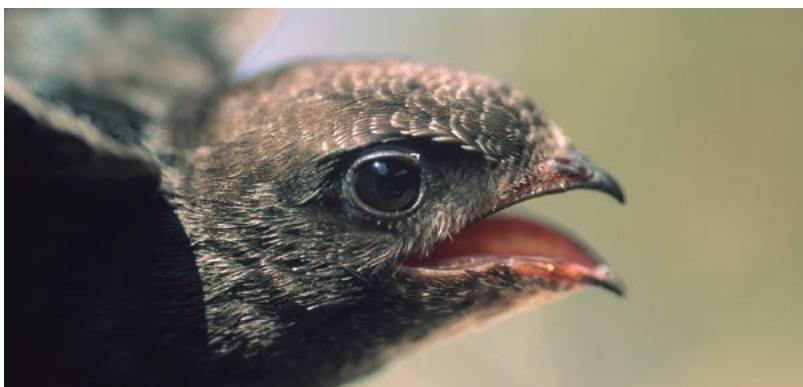
A primera vista serán la tórtola turca (*Streptopelia decaocto*), la paloma bravía (*Columba livia*) y la torcaz (*Columba palumbus*) las aves que observaremos, por su porte y notoria visibilidad. Sin embargo, y siguiendo la regresión que están sufriendo numerosas aves de forma general, son muchas las especies que están viendo mermadas sus poblaciones y hoy día resultan difíciles de ver, si bien antaño se citaban en la zona, como la tórtola común (*Streptopelia turtur*), la oropéndola (*Oriolus oriolus*) y el picogordo (*Coccothraustes coccothraustes*), entre otras.



Golondrina común (*Hirundo rustica*)



Avión común (*Delichon urbicum*)



Vencejo común (*Apus apus*)



Abubilla (*Upupa epops*)

Con la primavera llegan al Termet las golondrinas, los aviones y los vencejos, aves estacionales y devoradoras de mosquitos y otros pequeños insectos. La golondrina (*Hirundo rustica*), con su característica mancha roja en la garganta, suele anidar en viejas construcciones. El avión común (*Delichon urbicum*), con vientre y obispillo blancos, mantiene una importante colonia en el edificio de Convenciones y Congresos, junto al molino de la Ermita. Estas aves pueden realizar dos polladas durante su estancia, si bien algunos de sus nidos son ocupados por gorriones. El vencejo común (*Apus apus*) anida sobre todo en el interior de la ciudad, en las oquedades de altos edificios, como la Parroquial Sant Jaume, y podemos verlos en el Termet cazando a gran altura.

Otras aves propias de la época estival que podremos observar, ya sea en la pinada, en los cortados o de paso, serán la abubilla (*Upupa epops*), el abejaruco (*Merops apiaster*), el torcecuellos (*Jynx torquilla*), la lavandera boyera (*Motacilla flava*), el carricero tordal (*Acrocephalus arundinaceus*), el zarcero común (*Hippolais polyglotta*), el ruiseñor común (*Luscinia megarhynchos*), el papamoscas gris (*Muscicapa striata*) y el ruiseñor bastardo (*Cettia cetti*). Por los caminos rurales circundantes del Termet, nos sorprenderá en la noche el vuelo de los chotacabras cuellirrojo (*Caprimulgus ruficollis*) y europeo (*Caprimulgus europaeus*).



Zorzal charlo (*Turdus viscivorus*)



Bisbita común (*Anthus pratensis*)

Con el otoño llegan a la zona miles de aves desde el norte de Europa en busca de clima más suaves y alimento. En algunas especies, como los zorzales común (*Turdus philomelos*) y charlo (*Turdus viscivorus*), la mayoría van de paso hacia tierras africanas, donde pasarán el invierno; otros podremos verlos en las arboledas del cauce alimentándose de bayas, olivas y caracoles. Otra especie que aparecerá, de coloración similar aunque de menor porte, es la bisbita común (*Anthus pratensis*); que podremos verla recorriendo espacios abiertos cerca del agua en busca de insectos.



Otras aves que se hospedarán en el Termet, quizás unas semanas o puede ser todo el invierno, son el petirrojo (*Erithacus rubecula*), el colirrojo tizón (*Phoenicurus ochruros*) y el mosquitero común (*Phylloscopus collybita*).



Gorrión común (*Passer domesticus*)



Mirlo común (*Turdus merula*)



Jilguero europeo (*Carduelis carduelis*)

Si bien los ciclos estacionales marcan la presencia de unas determinadas aves u otras, hay especies que podemos hallarlas durante todo el año: son las residentes. Entre estas, algunas efectúan cortos traslados entre municipios o diferentes ecosistemas cercanos, según la abundancia de alimento disponible o las adversidades climatológicas que puedan surgir. Incluso las hay que pasan el día en las arboledas del Termet o entre la vegetación del cauce y al caer el sol vuelen a los jardines del interior de la ciudad para pasar la noche a buen resguardo.

Si bien los más conocidos de nuestros pájaros son el gorrión común (*Passer domesticus*) y el mirlo (*Turdus merula*), presentes en la ciudad, en el campo y el bosque; sin duda el más popular es el jilguero (*Carduelis carduelis*) por su vistoso colorido y animoso canto. Otros pájaros cantores tradicionalmente comunes en la zona son el verdecillo (*Serinus serinus*) y el verderón (*Chloris chloris*). Estas pequeñas y coloridas aves suelen verse en pequeñas bandadas o por parejas en las lindes de las huertas y zonas de arboleda abierta, matorral y herbazal, incluso en los jardines de la ciudad. Por su parte, el pinzón común (*Fringilla coelebs*), el carbonero común (*Parus major*) y el escribano soteño (*Emberiza cirulus*) son pájaros más discretos en su canto y más afines al pinar y a las zonas rurales.





Verderón común (*Chloris chloris*), pinzón vulgar (*Fringilla coelebs*) y carbonero común (*Parus major*).



Lavandera cascadeña (*Motacilla cinerea*)



Lavandera blanca (*Motacilla alba*)

Entre los pájaros comunes del Termet, residentes durante todo el año, destacan las lavanderas cascadeña (*Motacilla cinerea*) y blanca (*Motacilla alba*), si bien son más fáciles de ver en invierno, al coincidir con las que llegan en migración europea, y en primavera, cuando nidifican y se pueden ver con los juveniles buscando insectos por las charcas del río y los bordes de las acequias. Otras de estas pequeñas aves, moradoras del matorral y la vegetación arbustiva, que podemos observar en vuelos bajos y cazando mosquitos, son las currucas cabecinegra (*Sylvia melanocephala*), capirota (*Sylvia atricapilla*) y rabilarga (*Sylvia undata*).



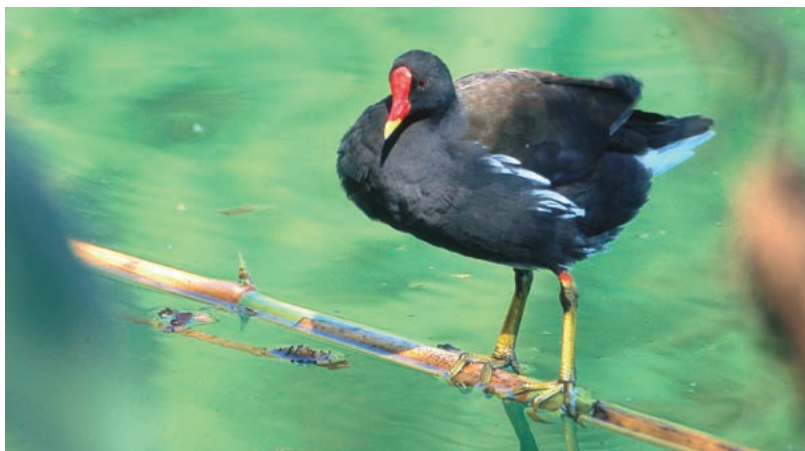
Curruca cabecinegra (*Sylvia melanocephala*)



Curruca capirotada (*Sylvia atricapilla*)



Curruca cabecinegra (*Sylvia melanocephala*) hembra.



Gallineta común (*Gallinula chloropus*)

Las aves como garzas, garcillas, ánades, limícolas y otras afines al medio acuático apenas se pueden observar en la zona del Termet debido esencialmente a la constante presencia humana, si bien resultan abundantes en el cauce una vez pasamos el puente medieval de Santa Quitèria, conforme nos acercamos a la desembocadura. Aun así, en las charcas y zonas tranquilas rodeadas de vegetación palustre, como en los recodos del puente de la autopista, en el Medidor, en los Matxos y en las riberas que recorren la Ruta Botánica, se ha podido citar garza real (*Ardea cinerea*), ánade real (*Anas platyrhynchos*), gallineta común (*Gallinula chloropus*), chorlito chico (*Charadrius dubius*) y los andarríos chico (*Actitis hypoleucos*) y grande (*Tringa ochropus*). También se pueden ver aves marinas de paso o descansando, especialmente sobre el muro de retención de aguas del Pantanet, como gaviotas y el cormorán grande (*Phalacrocorax carbo*).

Por su parte, las rapaces han sufrido una importante regresión en la zona. Especies antes abundantes como el autillo (*Otus scops*) y el mochuelo (*Athene noctua*) apenas se escuchan ya en las noches del Termet; y de otras, como la lechuza (*Tyto alba*), no se ha registrado ninguna cita en los últimos años. Tan solo resulta común el cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*), que encuentra lugares apropiados para la nidificación en los viejos edificios y las altas palmeras de la zona. El busardo ratonero (*Buteo buteo*) se deja ver en los pinares abiertos que bordean el cauce en invierno. Mientras, el gavilán (*Accipiter nisus*) aparece a veces por el puente de la Ermita, con los primeros rayos del sol, en busca de alguna paloma.



Mochuelo (*Athene noctua*)



Cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*)



Busardo ratonero (*Buteo buteo*)



Un mundo oculto

JULIO GARCÍA ROBLES

Estudi i conservació, carnívoro del Termet. 2018

El Termet és un espai natural molt conegut per a tots a Vila-real, amb els Matxos, la seua pineda, l'ermita de la Mare de Déu de Gràcia, el pastoret, el passeig Botànic Calduch, les coves i l'antic molí. Ens trobem amb un jardí per a gaudir de la natura, per fer exercici, passejar el gos o simplement descansar una mica de la nostra vida urbana albirant les aus. Però hi ha més, molt més. Tot un món desconegut per la gent, un món ple de vida que reviu amb el crepuscle, cada nit, quan el paratge queda en silenci i la foscor es fa l'aliada de les criatures salvatjes... (...)

Durant 2017 i 2018, EDC Natura-Fundació Omacha va realitzar un estudi dels xicotets carnívoro que viuen en el paratge del Termet, al pas del riu Millars per Vila-real, que és una zona rural, periurbana i fins i tot totalment urbana, segons com es miri. Amb la col·laboració de la guarderia del Consorci, es va treballar en la localització d'especie, tan dels xicotets invertebrats com de les aus i els mamífers. (...) Entre els mamífers, comú ens resulta l'esquirol en les branques dels pins o anant per terra d'un arbre a un altre, i alguns rosegadors més que pot ser siguin menys simpàtics. Inclús és relativament abundant la presència del porc senglar.

Podríem dir que això és tot, al menys el que es pot veure al moment. Però no, això no es tot. Animats per la trobada d'empremtes, excrements i possibles restes de menjar, vam comprovar que hi havia més del que semblava: una fauna invisible, desconeguda i que tan sols ix per les nits, a l'ampar de la foscor, que està ací, molt propet, convivint amb nosaltres sense deixar-se veure. Així, vam decidir posar càmeres trampa i tres amagatalls fotogràfics a la vora del riu per a deixar constància d'estes especie, que són tan atractives com esquivades per a l'home.



Al amparo de la oscuridad, las criaturas salvajes campean cada noche y no muy lejos de casa, sino aquí mismo para sorpresa del caminante

Los mamíferos, a simple vista, no resultan abundantes en el Termet y sus zonas de influencia. La idiosincracia de esta clase animal, las necesidades de sus especies y la antropización de la zona no dan mucho pie para ello. De hecho, solo podemos observar de forma asidua a la ardilla correteando entre las ramas de los pinos y a los murciélagos en sus vuelos; el resto de mamíferos permanecen en un seguro anonimato, ocultos, huidizos y siempre distantes. Pero esto no quiere decir que no los haya y posiblemente la zona esté habitada por más especies de las que esperamos.



Conejo (*Oryctolagus cuniculus*)

Los estudios realizados por EDC Natura-Fundación Omacha (2015-2021) en el Termet, en el cauce del río a su paso por el puente de la A-10, en el Medidor, en los Matxos y por la Ruta Botánica han dado algo de luz a ese mundo oculto que solo vive de noche. A través del rastreo de huellas y excrementos, de la instalación de cámaras trampa y observatorios ocultos en sendas y zonas de campeo, se ha podido constatar la presencia de ratas, ratones, conejo, musaraña, erizo, visón americano, garduña, jineta, tejón, nutria y zorro. También se ha constatado el aumento de la población de jabalí. Como cita de gran interés, las cámaras de la asociación han podido registrar el paso de un gato montés (cámara del Medidor/2018).



Tejón europeo (*Meles meles*)



Zorro común (*Vulpes vulpes*)



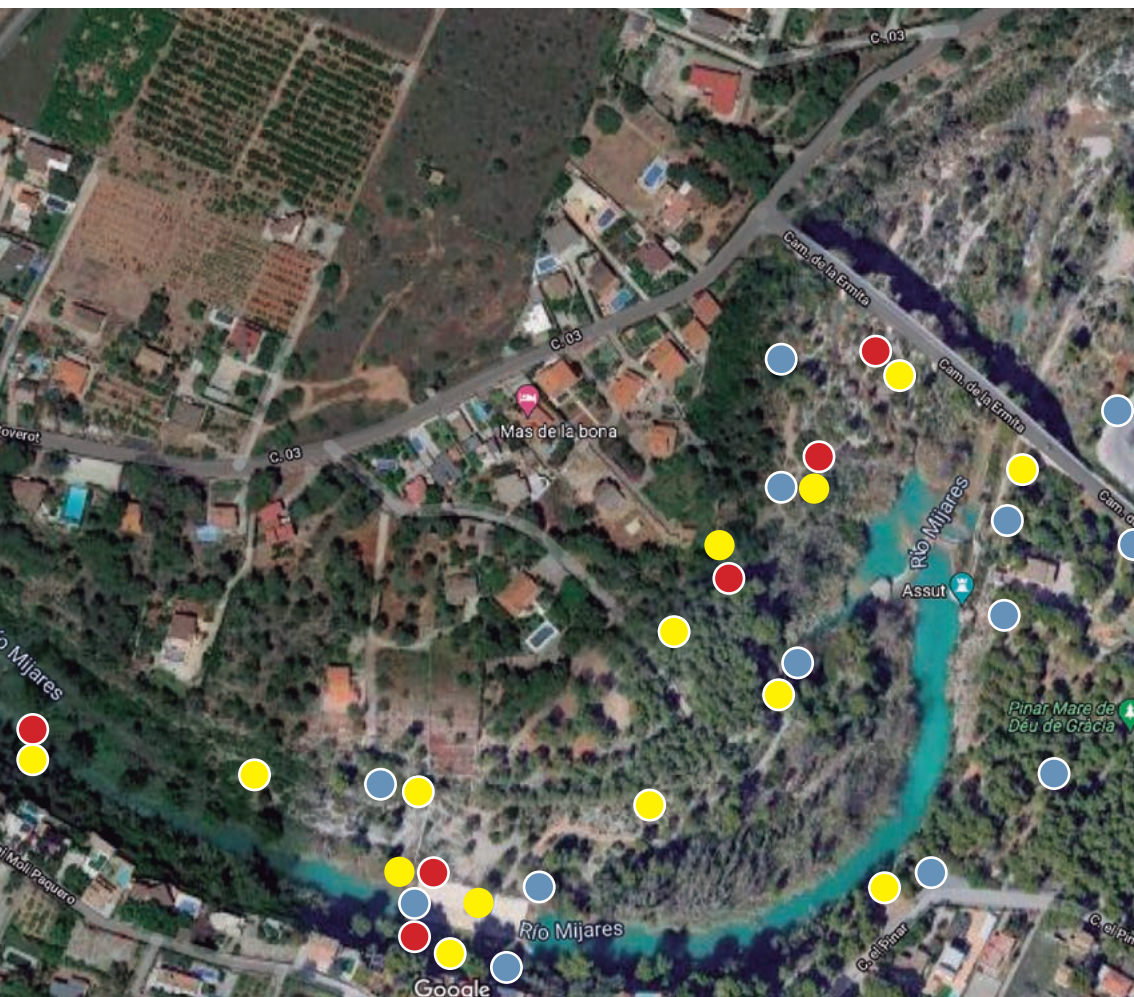
Ratón de campo (*Apodemus sylvaticus*)



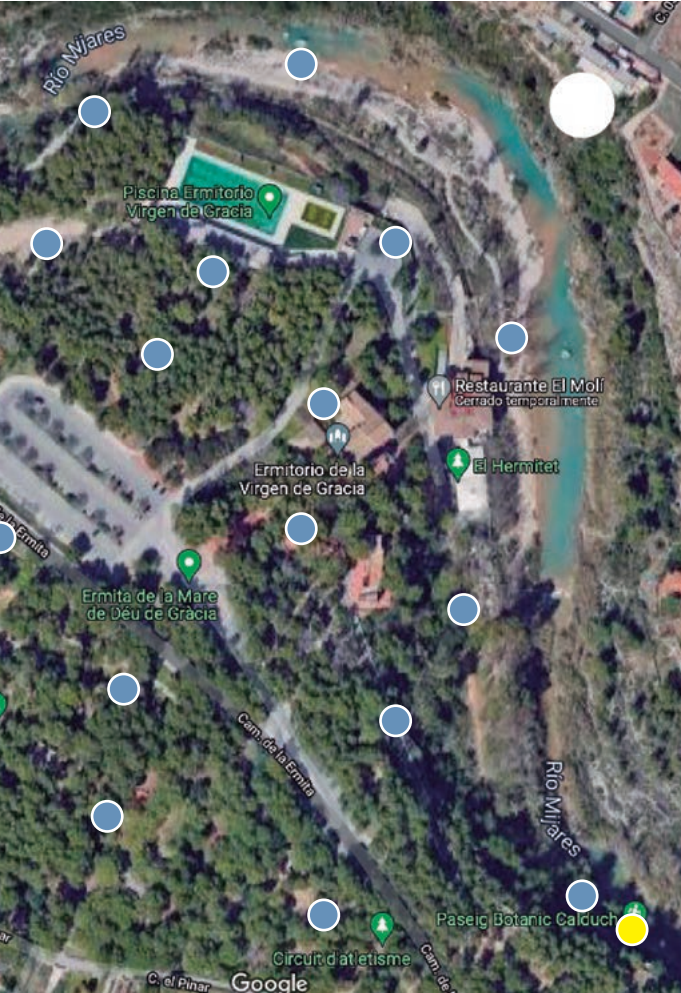
Rata parda (*Rattus norvegicus*)



Erizo común (*Erinaceus europaeus*)



Esta relativa abundancia de especies y la progresión poblacional de algunas de ellas a lo largo de los años resulta un bioindicador muy importante del trabajo realizado en conservación. También nos indica las problemáticas que se han de atender, como el exponencial aumento de la población de jabalí, el cual ejerce una gran presión y ha propiciado en algunas zonas que el descenso poblacional de otras especies sea notorio. Por su parte, el número de citas del visón americano se ha visto muy



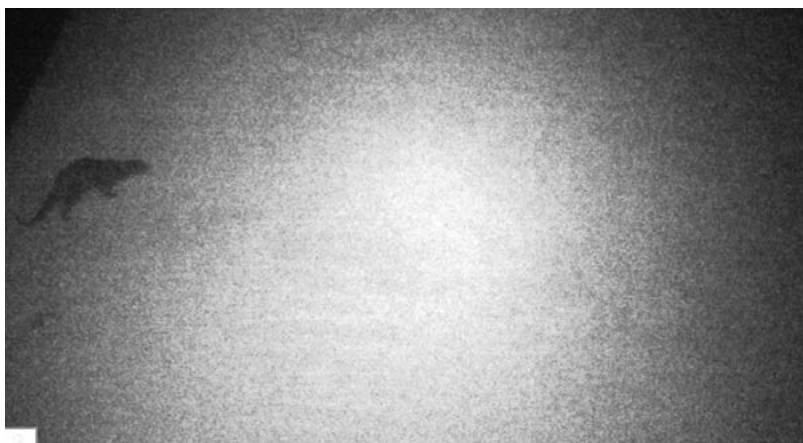
Zona de trabajo en el Termet (2015-2021)

- Zona observación
- Escondite fotográfico
- Cámara trampa

En el mapa podemos apreciar los puntos geográficos donde se han instalado las cámaras trampa, los escondites de control y fotografía y los puntos de observación desde donde se ha trabajado para la realización de este estudio.

reducido en 2021 gracias a la acción del Consorci, al tratarse de una especie invasora nefasta para la fauna autóctona.

Los puntos de fotografía y observación de este estudio han dado luz a especies habituales en la región mediterránea: ratones, conejos, musarañas, erizos... Y a otras más interesantes desde el punto de vista bioindicador, de las que apenas se tenían indicios sobre su presencia, ahora confirmada y ratificada a través de la fotografía científica, como la garduña y la nutria.



Nutria y excrementos de nutria en la plataforma del Medidor, en el que se pueden observar restos de cangrejo de río americano.



Letrina de jineta en el puente del Medidor.



68 F20 C ☉

07-02-2018 22:04:59



Bushnell

08-28-2018 20:40:44



51 F10 C ●

05-22-2018 03:34:44

Tejón en el cauce del río, bajo el puente de la Ermita. Gato montés en el ribazo del Medidor. Nutria bajo el puente de la autopista.

Desde 2015 hasta 2021 son seis años de estudio de los carnívoros que habitan la zona. A través de cámaras y observatorios se han podido citar especies difíciles de observar por sus hábitos nocturnos y timidez con el hombre, tanto que apenas se acercan a cualquier lugar que esté un poco iluminado o en el que se encuentre un ser humano. Pero ahí están, campeando y viviendo sus vidas en el silencio y la oscuridad de la noche.

El matorral mediterráneo, los cortados arbustivos y el bosque de ribera forman el hogar de uno de los animales más comunes, esquivos y hermosos de nuestra fauna: la jineta. En una de sus letrinas se pudo constatar que este vivérrido es un gran rodentívoro que también se alimenta de urracas, tórtolas y otras aves que sorprende durmiendo en ramas, sin desdeñar pequeños animales y frutos silvestres. Gracias a las líneas de su pelaje, se han clasificado a través de la fotografía cinco ejemplares diferentes tan solo en el espacio que comprende desde el Medidor al puente de la Ermita.

Otro carnívoro, pero de la familia de los mustélidos, que las cámaras y los escondites de observación han sacado a la luz en la zona es la garduña, habiéndose realizado grabaciones de varios individuos e incluso grupos familiares de hasta siete ejemplares. Este tímido animal se alimenta sobre todo de roedores, otros pequeños vertebrados y frutos silvestres.

Por su parte, los tejones son también mustélidos, de dieta omnívora, comunes en la zona; si bien su presencia se ha hecho menos notable, posiblemente a causa del gran incremento poblacional del jabalí en la zona de tejoneras. Aun así se han podido citar varios ejemplares solitarios y una pareja en la zona del puente de la Ermita.

Cabe destacar la presencia de la nutria, que en la zona se muestra nocturna y taimada. A principios de 2015 fue fotografiada por primera vez en el Medidor y, después, en el puente de la autopista, donde además se pudo avistar una pareja nadando inmersa en sus juegos. Se han citado varios puntos de señalización territorial, en los cuales se confirmó una dieta básica de peces y cangrejo de río americano. Las cámaras del Consorci recogerían después imágenes de una pareja de nutrias más abajo del puente medieval y también de un ejemplar atropellado en una carretera cercana al cauce, lo que confirman la presencia de este mustélido en el último tramo del Millars.

Por su parte, la población de zorro soporta fluctuaciones muy inestables, debido en gran parte a la presión humana. Pueden pasar temporadas sin registrarse ninguna cita de este cánido, para luego grabar u observar varios ejemplares distintos en un corto intervalo de tiempo. Posiblemente se deba a que no logre establecer un territorio en el Termet y usa sus pasos solo para conectarse con la desembocadura del río, donde encuentra más espacios, tranquilidad y alimento.



Nutria europea (*Lutra lutra*)



Garduña (*Martes foina*)



Jineta (*Genetta genetta*)



Conservación



La conservación del Termet pasa por la concienciación de la población, el interés de las instituciones y el buen uso de las instalaciones por parte de sus visitantes; importante: no hacer fuego. Imágenes del incendio de 2011.

El Termet se sitúa en un espacio privilegiado donde se une historia, tradición y naturaleza para disfrute del visitante. Además, tiene una gran carga emotiva para la población de Vila-real por lo que representa la Mare de Déu de Gràcia. A lo largo de los siglos ha pasado de ser un lugar de retiro espiritual a convertirse en un paisaje protegido. En su parte superior, la actividad humana hizo, donde apenas se alzaban unos pinos y algarrobos, una gran arboleda convirtiéndolo en un inmenso jardín que hace las veces de pulmón verde de la población; lo que representa también un refugio para la fauna.

El Termet forma parte del **Paisatge Protegit de la desembocadura del riu Millars**, declarado en 2005, que está incluido en la Red Europea Natura 2000 y es reconocido como ZEPA (Zona de Especial Interés para la Protección de Aves), LIC (lugar de Interés Comunitario), Zona Húmeda y Refugio de Caza. Además, desde 2007 está gestionado por el **Consortori Gestor del Paisatge Protegit de la Desembocadura del riu Millars**, formado por la Generalitat Valenciana, la Diputación de Castellón y los ayuntamientos de Almassora, Borriana y Vila-real. Esta protección oficial ha significado a lo largo de los años importantes avances en el estudio, la divulgación y conservación, tanto de sus valores históricos y patrimoniales como de la riqueza natural.

En 1985 se realizó el primer estudio editado de la biodiversidad de esta zona (El Millars, espacio natural amenazado), que incluía el Termet y el cauce del río a su paso por Vila-real; a lo que continuaron otros trabajos realizados en 2000 (Vila-real, el medi ambient i la seua fauna), 2005 (Font de vida), 2012 (El latido del bosque), 2016 (Paisatge Protegit de la desembocadura del riu Millars), 2018 (Carnívoros del Termet) y 2021 (El Termet), siendo este último el que vemos reflejado en el presente libro y que actualiza a las demás en cuanto a la información citada sobre el Termet. Gracias a estas ediciones, todas en colaboración con el Ayuntamiento de Vila-real, se puede apreciar el progreso en la adecuación de la zona, así como la constante fluctuación de la diversidad biológica y también la degradación y regresión en la biodiversidad que sufren algunas zonas.

Una problemática que influye en la regresión de la flora y fauna es la mala praxis en algunos puntos de la gestión medioambiental. El Termet, dada su idiosincracia, se puede considerar un gran jardín. Pero en sus zonas de influencia y en el cauce del río se desarrollan zonas silvestres que se deben mantener con su vegetación autóctona y tener especial cuidado a la hora de “limpiar” para no eliminar especies incluso protegidas. La expansión de las especies alóctonas y la limpieza indiscriminada de “malas hierbas” ha hecho desaparecer algunas plantas y zonas de flora de interés. Además, las podas, desbrozamientos y eliminación de hierbas o vegetación invasora no deberían impactar en la nidificación de las aves ni en la reproducción de otras clases de animales. Preocupante resulta el imparable avance de la caña a lo largo del cauce. La vegetación palustre e incluso zonas de maquia y alameda se están viendo desplazadas o desaparecen a causa de esta especie invasora, a lo que se suma la expansión de la adelfa. Por su parte, la vegetación rupícola y algunas zonas herbáceas y de matorral están siendo devoradas por la hiedra, las zarzas, la campanilla morada, el dondiego y la lantana en detrimento de la biodiversidad.



Caña común (*Arundo donax*)



Adelfa (*Nerium oleander*)



Campanita morada (*Ipomoea indica*)



Lantana (*Lantana camara*)



Dondiego de noche (*Mirabilis jalapa*)



Jabalí (*Sus scrofa*)

Otro tema delicado es la gestión medioambiental de la fauna, por las connotaciones que conlleva entre la debida protección y la necesidad de controlar algunas especies para mantener un equilibrio ecológico que favorezca la biodiversidad. Un ejemplo es el aumento poblacional del jabalí en la zona, que causa un impacto importante por su porte y capacidad para alterar el medio y depredar sobre otras especies, a las que devora hocicando madrigueras, moviendo piedras y troncos caídos y penetrando en zonas de nidificación. El gran aumento de su población ha significado un descenso notable de la biodiversidad. Para mitigar este impacto y preservar la biodiversidad, el Consorci realiza controles ecológicos de la especie por medio de trampeo, sacrificándose los ejemplares capturados.

Por otro lado, especies invasoras como el cangrejo de río americano, la carpa y la gambusia han llegado a naturalizarse en la biomasa del río, sirviendo de alimento a nutrias, garzas y otras especies acuáticas. Además, nos encontramos con una especie que registra sus primeras citas en la zona: la perca americana, más conocida como *black bass* que, introducida en los tramos altos del río para su pesca, hoy avanza por las acequias y el curso del río ampliando su distribución al menos hasta los Matxos.



Visón americano (*Neovison vison*)

Otra problemática añadida la presentan dos nuevas especies invasoras en la zona, de las cuales la asociación comenzó a describir citas en 2015:

-La presencia de galápagos de Florida en los Matxos y en las aguas tranquilas del entorno supone un impacto directo hacia la mermada población de galápagos autóctonos, de los cuales no se ha conseguido ninguna cita en la zona de estudio desde hace una década. Además, depreda de forma directa sobre los anfibios y sus renacuajos y sobre peces y sus alevines.

-La llegada del visón americano representa un golpe especialmente para los nidos y los pollos de las aves acuáticas y las que buscan resguardo en la vegetación palustre, así como para una diversidad faunística (anfibios, ofidios, micromamíferos, conejos, ardillas...) que hasta hace un lustro desconocía a este nuevo depredador, incesante cazador por la necesidad constante de energía que precisa, por lo que también se convierte en un competidor para la garduña y la jineta.

El Consorci, consciente de la problemática, actúa a través de programas de erradicación de especies invasoras sobre el galápagos de Florida y el visón americano; si bien resulta complicado obtener resultados óptimos y a menudo se tiende a minimizar el impacto de estas especies.



Carpas comunes (*Cyprinus carpio*). El ejemplar inferior es de la forma conocida como carpa de espejo por sus grandes escamas.



Perca americana (*Micropterus salmoides*)



Galápaço de Florida (*Trachemys scripta elegans*)



Todavía hoy día y a pesar de la medidas de prevención adoptadas, las colillas, el tráfico y el veneno representan un peligro para la biodiversidad.

Entre las amenazas que enfrenta la biodiversidad del Termet, la más difícil de controlar es el impacto humano debido a la poca concienciación de algunos visitantes a la hora de disfrutar de sus actividades. Si bien los vertidos de escombros, residuos y aguas fecales, la caza y pesca, la tala indiscriminada y otras acciones nocivas para el medio ambiente han sido prácticamente erradicadas del paisaje gracias a la concienciación promovida por las instituciones y a la acción de vigilancia del Consorci, todavía se pueden apreciar actos ilegales como encender fuego, con las fatales consecuencias que puede conllevar. Otros que, aunque parezcan inocuos, tienen un gran poder contaminante para la flora y fauna, como es tirar cigarrillos en tierra. A pesar de la cantidad de papeleras que existen en la zona, igual ocurre con los envases usados por los visitantes en sus meriendas y que dan lugar a los microplásticos. Más peligroso es el uso de veneno que se realiza en algunos *masets* con la idea de combatir la presencia de ratas, el cual acaba en la cadena alimentaria silvestre, matando a pequeños vertebrados, a las tórtolas y las ardillas que lo consuman, e indirectamente a las rapaces y carnívoros que devoren los animales y cadáveres envenenados. Otra cuestión a tener en cuenta para la protección de la vida salvaje es el control del exceso de velocidad en las zonas de tránsito rodado del Termet.

La protección del Termet y todo aquello que envuelve y significa es un deber que, además de en las instituciones, también tiene que recaer en la población, pues finalmente es esta quien lo visita y disfruta y quien debe velar por guardar historia, tradición y naturaleza, y más en un lugar tan único y emblemático como este. Es necesario insistir en la concienciación y en la divulgación de la naturaleza, en la protección del patrimonio cultural; esencialmente y como bien sabemos, porque solo se protege aquello que se conoce y respeta. Pero además, también es recomendable acompañar la concienciación con la sanción administrativa, sobre todo para aquellos que vierten escombros, abandonan restos de meriendas o esparcen basuras, ya sean latas o colillas; sin olvidar los que capturan o matan ilegalmente cualquier especie, sea animal o vegetal; o prenden fuego en un espacio protegido. Al final, al medio ambiente, al igual que a todo patrimonio, se le tiene que dar un valor tangible además de romántico para que realmente pueda ser protegido, conservado y disfrutado.





Escondite fotográfico (hide) bajo el puente de la Ermita. Vista desde un escondite en el pinar del cauce. Captura fotográfica de una jineta.



Este libro ha sido elaborado con la información obtenida durante de seis años de observación y estudio de la biodiversidad del Termet y sus zonas de influencia, mediante trabajo de campo *in situ* a través de observatorios y escondites fotográficos. Además, se han utilizado tres cámaras trampa para captar fotografía y vídeo de las especies más esquivas que habitan la zona. Por otra parte, la información histórica y etnológica se ha consultado en diferentes textos y ediciones, la mayoría provenientes del Archivo Municipal de Vila-real, como las fotografías de época. Han colaborado el Ayuntamiento de Vila-real, el Consorci Gestor del Paisatge Protegit de la desembocadura del riu Millars y FACSA. Listo para imprimir el 25-10-21



La obra maestra de un pueblo. No cabe duda que el Termet es algo más que un paraje natural; quizás deberíamos decir un gran jardín creado de la mano del hombre. Pero si vamos más allá y globalizando lo que es y lo que representa con sus construcciones, creencias y biodiversidad, creo en verdad que podríamos denominarlo como la obra maestra de un pueblo, pues lo más sabio es llamar las cosas por su nombre.



EL TERMET



El Termet es un hermoso jardín colmado por una arboleda de pino y maquia mediterránea, situado en un meandro del río Millars y donde se encuentra la ermita de la Mare de Déu de Gràcia. Este es un lugar que atesora historia y tradición; un remanso de paz donde disfrutar de lo espiritual, de la naturaleza, de un paseo o de un día en familia. Sin duda, el Termet es un paraje emblemático y muy querido por los habitantes de Vila-real.



ISBN 978-84-123358-4-2



9 788412 133584 2